PROGRAMA LENGUA VIVA

JOSÉ CALERO HERAS JOSÉ QUIÑONERO HERNÁNDEZ

Lengua Castellana y LITERATURA

UNIDAD
DE MUESTRA
PARA EL
PROFESORADO



Octaedro 🖈 Editorial

JOSÉ CALERO HERAS JOSÉ QUIÑONERO HERNÁNDEZ

Lengua CASTELLANA Y LITERATURA





LENGUA VIVA - 4º ESO LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Autores: José Calero Heras y José Quiñonero Hernández

ADVERTENCIA PRELIMINAR: Los fragmentos de obras escritas o gráficas con autoría propia que aparecen en el presente libro tienen como única finalidad facilitar al alumnado el estudio del lenguaje como medio de comunicación, y carecen, por tanto, de cualquier intención comercial o propagandística. Los comentarios sobre dichos fragmentos y los juicios críticos que se insertan, al tener un carácter docente, están protegidos por la disposición del artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual de 11 de noviembre de 1987 (BOE del 17 de noviembre de 1987).

NOTA: A lo largo del texto, términos como profesor, alumno, etc., se utilizan de forma genérica, por lo que se refieren siempre a ambos sexos.

TODAS LAS ACTIVIDADES PROPUESTAS DEBEN REALIZARSE EN UN SOPORTE DISTINTO AL DEL PROPIO LIBRO. LAS PLANTILLAS DE LAS MISMAS SOLO TIENEN FINALIDAD INFORMATIVA.

Primera edición: mayo de 2016

- © José Calero Heras, José Quiñonero Hernández
- © Derechos exclusivos de esta edición: Ediciones OCTAEDRO, S.L. Bailén, 5 - 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02 - Fax: 93 231 18 68

www.octaedro.com - octaedro@octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-816-8 Depósito legal: B.11.589-2016

EDICIONES OCTAEDRO
Diseño y realización: Emilia del Hoyo
Diseño de cubierta: Tomàs Capdevila
Edición: Pilar Ciruelo
Corrección: María Urrutia
Coordinación y producción: Joan Reig

Archivos fotográficos: 123rf, ingimage

Impreso en Prodigitalk

Impreso en España - Printed in Spain

Índice

Cuadro de contenidos	6	5 Decir la verdad	153
1 El árbol de la ciencia	9	I. Competencia textual. El artículo periodístico	154
I. Competencia textual. La exposición: textos científicos	10	II. Reflexión sobre la lengua.Los medios audiovisualesIII. Textos y contextos literarios.	160
II. Reflexión sobre la lengua. El texto o discurso III. Textos y contextos literarios.	18	Generación del 27 IV. La aventura de leer. A vueltas	168
La literatura romántica IV. La aventura de leer. Sentimientos	26	con la poesía V. Guía de lectura. Que tenemos que	180
a flor de piel V. Guía de lectura. <i>Leyendas</i>	38	hablar de muchas cosas (antología)	185
(G. A. Bécquer)	43	6 La generosa prolongación de nuestras vidas	189
2 Vuestra Merced escribe se le escr		I. Competencia textual. El texto publicitario	190
 I. Competencia textual. La exposición: textos informativos II. Reflexión sobre la lengua. 	48	II. Reflexión sobre la lengua. Las lenguas de España	190
La oración simple III. Textos y contextos literarios.	56	III. Textos y contextos literarios. La literatura contemporánea	206
La literatura realista IV. La aventura de leer. Historias	66	IV. La aventura de leer. Regreso al futuro	216
cotidianas V. Guía de lectura. <i>Platero y yo</i>	76	V. Guía de lectura. Ética para Amador (F. Savater)	220
(J. R. Jiménez)	81	7 Todo el rigor de la ley	223
3 El timón de vuestra alma	85	I. Competencia textual. Los textos	22/
Competencia textual. El texto argumentativo Reflexión cabro la langua la arcai	86	jurídicos y administrativos II. Reflexión sobre la lengua. Registros de la lengua	232
II. Reflexión sobre la lengua. La oració compuesta (I)III. Textos y contextos literarios.	on 94	III. Textos y contextos literarios. La literatura hispanoamericana	232
La literatura modernista IV. La aventura de leer. La vida	102	del siglo xx IV. La aventura de leer. La magia	236
hecha literatura V. Guía de lectura. <i>Poesía escogida</i>	110	de la palabra V. Guía de lectura. <i>Crónica de una</i>	246
(A. Machado)	116	muerte anunciada (G. García Márquez)	250
4 Reflexiono sobre las cosas	119		
I. Competencia textual. El ensayo	120	Actividades de aprendizaje evaluable	253
II. Reflexión sobre la lengua. La oración compuesta (II) III. Textos y contextos literarios.	126	1 El árbol de la ciencia2 Vuestra Merced escribe se le escriba3 El timón de vuestra alma	254 256 258
Generación del 98 IV. La aventura de leer. Sonrisas	134	4 Reflexiono sobre las cosas 5 Decir la verdad	260 262
y lágrimas V. Guía de lectura. <i>Los intereses</i>	144	6 La generosa prolongación de nuestras vidas	264
creados (F. Benavente)	150	7 Todo el rigor de la lev	266

CUADRO DE CONTENIDOS

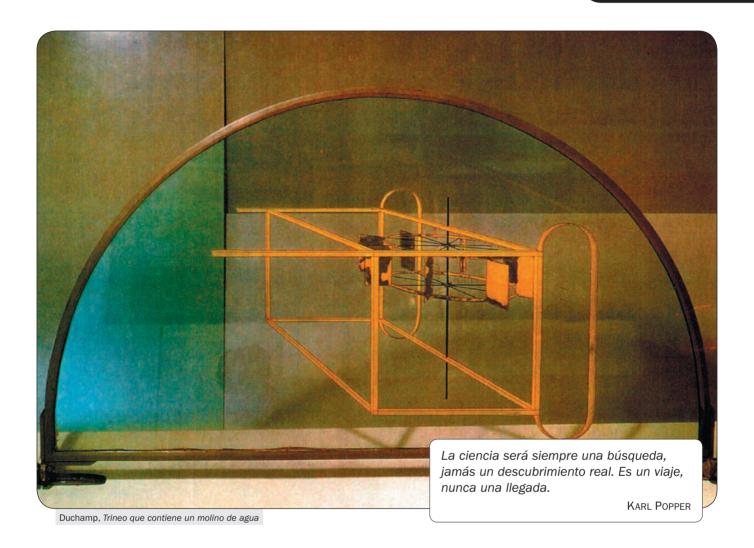
	I. COMPETENCIAS TEXTUALES						
TEMAS	ТЕХТО	ANÁLISIS	DEL TEXTO	CREACIÓN DE TEXTOS			
	IEXIO	VOCABULARIO	ORTOGRAFÍA	ORALES	ESCRITOS		
1 El árbol de	La exposición: textos cien PÁG. 10	tíficos					
la ciencia PÁG. 9	 Modalidades del discurso La exposición El método científico El texto científico: estructura y lenguaje 	 Cultismos El sentido figurado de las palabras Valor del adjetivo y de los participios 	 La escritura de la «j» Palabras homófonas 	 Debate sobre el proceso científico Exposición sobre la vida de científicos 	ciencias		
2 Vuestra Merced	La exposición: textos info PÁG. 48	rmativos					
escribe se le escriba PÁG. 47	 Los textos informativos La carta, la instancia y el informe Lenguaje y presentación de textos 	 Las redes léxicas Formación de redes léxicas 	> La tilde en los interrogativos y exclamativos	 Debate sobre la guerra y la paz Exposición de un informe 	 Redacción sobre una situación Redacción de cartas Redacción de informes 		
3 El timón de	El texto argumentativo PÁG. 86						
vuestra alma PÁG. 85	 La argumentación: estructura y lenguaje 	 Definición de palabras Significados metafóricos Sustitución de adjetivos por complementos nominales 	 La importancia de la tilde en el significado de las palabras Las rayas del diálogo 	 Exposición argumentativa Diferentes tesis para un debate 	 Redacción de discursos argumentativos 		
4 Reflexiono sobre	El ensayo PÁG. 120						
las cosas PÁG. 119	> El ensayo: subjetividad y originalidad, intención crítica y amenidad	 Las palabras clave de un texto Separación de prefijos y lexemas 	 La acentuación de adverbios terminados en -mente La escritura de la «x» 	 Debate sobre el deporte Exposición oral de una experiencia 	 Redacción de una exposición Desarrollo de unas tesis Redacción de una reflexión a partir de imágenes 		
5 Decir la verdad	El artículo periodístico PÁG. 154						
PÁG. 153	> El artículo periodístico: reflexión crítica, subjetividad y originalidad. Principales cultivadores	 La ironía Modismos y frases hechas 	 > La ortografía de las letras «II» e «y» en las formas verbales. > Las comillas > Las letras cursivas 	 Resumen de artículos periodísticos Lectura y resumen de artículos 	> Escritura de artículos a partir de un lema y de fotografías		
6 La generosa	El texto publicitario PÁG. 190						
prolongación de nuestras vidas PÁG. 189	> La publicidad: la composición de los anuncios y el poder de las imágenes; el eslogan y los destinatarios	 La paradoja en el lenguaje Juegos de palabras en eslóganes publicitarios La aposición La importancia de los imperativos en publicidad 	> Uso correcto de los nexos que y de que	> Comentario crítico sobre un anuncio	 Confección de anuncios publicitarios Confluencia de imágenes y anuncios escritos 		
7 Todo el rigor	Los textos jurídicos y adm PÁG. 224						
de la ley PÁG. 223	> Textos jurídicos y administrativos: estructura y lenguaje	 Campos semánticos y refranes Palabras que complementan a sustantivos 	 Palabras parónimas Sustitución de pronombres demostrativos 	 Alegato en contra o a favor de una idea Defensa de una idea 	 Redacción a partir de una idea o hecho Reflexión a partir de unas imágenes 		

CUADRO DE CONTENIDOS

FORMALES	II. REFLEXIÓN SOBRE LA LENGUA	III. TEXTOS Y CONTEXTOS LITERARIOS	IV. LA AVENTURA DE LEER	V. GUÍAS DE LECTURA	
TOMMALLO	El texto o discurso PÁG. 18	La literatura romántica PÁG. 26	Los grandes poetas románticos: Victor Hugo, Percy B. Shelley,	Gustavo Adolfo Bécquer: Leyendas	
 El trabajo de investigación Preparación de un proyecto de investigación Técnicas de trabajo: el procesador de textos; las fichas 	 Categorías y enunciados El discurso: mecanismos de cohesión Paso del Neoclasicismo al Romanticismo El espíritu romántico La poesía: Espronceda y Bécque El teatro: Don Juan Tenorio 		Heinrich Heine, Giacomo Leopardi, Rosalía de Castro, Gustavo Adolfo Bécquer PÁG. 38	PÁG. 43	
	La oración simple PÁG. 56	La literatura realista PÁG. 66	Los grandes escritores realistas:	Juan Ramón Jiménez: Platero y yo	
 > Presentación de un proyecto escrito: elaboración de documentos > La carta comercial y la carta de presentación 	 Complementos de la oración Clases de oraciones Semántica de la oración 	 > El Realismo > Benito Pérez Galdós > Leopoldo Alas, Clarín 	Gustave Flaubert, Charles Dickens, Fedor Dostoievski, Leopoldo Alas, <i>Clarín</i> PÁG. 76	PÁG. 81	
	La oración compuesta (I) PÁG. 94	La literatura modernista PÁG. 102	Los últimos bohemios: Paul Verlaine,	Antonio Machado: Poesía escogida	
 > El foro tradicional > Organización de un foro > El foro electrónico > Creación de un foro > Técnicas de trabajo: el correo 	 Los nexos de la oración compuesta Oraciones yuxtapuestas y coordinadas Oraciones subordinadas adjetivas 	 El Modernismo: temas, estética e influencias Rubén Darío y Manuel Machado Juan Ramón Jiménez 	Arthur Rimbaud, Rubén Darío, Manuel Machado		
electrónico	La oración compuesta (II)	Generación del 98	PÁG. 110 La España del 98:	PÁG. 116 Jacinto Benavente:	
El como mortalidata	PÁG. 126	PÁG. 134	Pío Baroja, Antonio Machado,	Los intereses creados	
 El ensayo periodístico Redacción de un ensayo Los párrafos y sus enlaces Técnicas de trabajo: la información en la Red 	 Oraciones subordinadas sustantivas Oraciones subordinadas adverbiales Uso del gerundio y del participio 	 La Generación del 98: visión de España, preocupaciones existenciales y lenguaje literario Pío Baroja y Antonio Machado Ramón del Valle Inclán 	Ramón del Valle Inclán PÁG. 144	PÁG. 150	
	Los medios audiovisuales PÁG. 160	Generación del 27 PÁG. 168	Cuatro poetas del 27: Luis Cernuda,	Leer poesía: Que tenemos que	
 > Funciones de la prensa escrita > Elaboración de un periódico o revista > El periódico mural > Elaboración de un periódico mural > Técnicas de trabajo: la literatura en la red 	 La radio, la televisión y los nuevos medios de comunicación El guion radiofónico La programación de televisión 	 > Rasgos y tendencias > Poesía deshumanizada: Federico García Lorca, Pedro Salinas y Gerardo Diego > Poesía humanizada: Rafael Alberti, Dámaso Alonso > Poesía testimonial: Miguel Hernández, la poesía del destierro 	Federico García Lorca, Rafael Alberti, Miguel Hernández PÁG. 180	hablar de muchas cosas PÁG. 185	
	Las lenguas de España PÁG. 198	La literatura contemporánea PÁG. 206	Antonio Buero Vallejo: Las Meninas	Fernando Savater: Ética para Amador	
 Distinción entre publicidad comercial, publicidad institucional y propaganda política Elaboración de una campaña publicitaria Técnicas de trabajo: la lengua 	 > Lengua y dialecto, > Bilingüismo y diglosia > Catalán, gallego y euskera 	 La poesía: Blas de Otero El teatro: Buero Vallejo La novela: Camilo José Cela 	DÁC 216	nác 220	
en la Red	Registros de la lengua	La literatura hispanoamericana	PÁG. 216 Microcuentos:	PÁG. 220 Gabriel García	
 Documentos administrativos: circulares, certificados, convocatorias, instancias, formularios Análisis de contratos Técnicas de trabajo: leer y 	PÁG. 232 > Registros informales, cuidados y limitados	del siglo XX PÁG. 236 > La novela realista: novelas de la tierra, indigenistas y de la Revolución > El realismo mágico: Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez > La poesía lírica: la intimista,	Bernardo Atxaga, Julio Cortázar, Augusto Monterroso, Mario Benedetti	Márquez: Crónica de una muerte anunciada PÁG. 250	
escribir en la Red		la social y la vanguardista	17td: 240	1 Au. 200	

El árbol de la ciencia

TEMA 1



ESTUDIAREMOS...

LA EXPOSICIÓN: TEXTOS CIENTÍFICOS

- La exposición
- El método científico
- El texto científico: estructura y lenguaje

EL TEXTO O DISCURSO

- Categorías y enunciados
- Mecanismos de cohesión del discurso

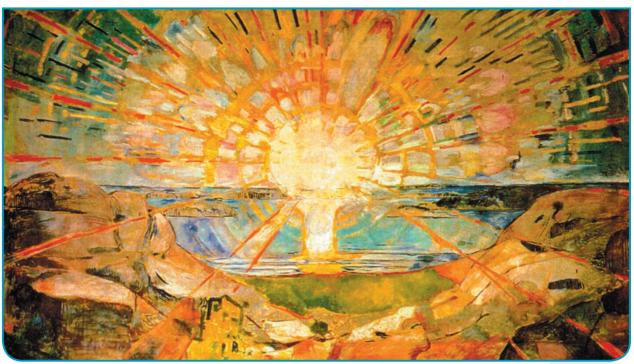
LA LITERATURA ROMÁNTICA

- Del Neoclasicismo al Romanticismo
- El espíritu romántico
- La poesía: Espronceda y Bécquer
- El teatro: Don Juan Tenorio

I

Competencia textual

LA EXPOSICIÓN: TEXTOS CIENTÍFICOS



Munch, El sol

Pretextos

A Indica las ciencias que estudian:

> el pasado

> los seres vivos

) la lengua

- > el cuerpo humano
- > la Tierra
-) los números
- > la materia y la energía
- > las leyes

f B Recitad, con solista y coro, este fragmento de un poema de Wislawa Szymborska sobre el número π .

Digno de admiración es el número Pi **tres coma catorce**.

Todas sus siguientes cifras también son iniciales, *quince noventa y dos*, porque nunca termina.

No deja abarcar **sesenta** y **cinco treinta** y **cinco** con la mirada,

ochenta y nueve con los cálculos sesenta y nueve con la imaginación,

y ni siquiera **treinta y dos treinta y ocho** con una broma, o sea, comparación

cuarenta y seis con nada

veintiséis cuarenta y tres en el mundo.

La serpiente más larga de la tierra después de muchos metros se acaba.

Lo mismo hacen, aunque un poco después, las serpientes de las fábulas.

La comparsa de cifras que forma el número Pi no se detiene en el borde de la hoja,

es capaz de continuar por la mesa, el aire,

la pared, la hoja de un árbol, un nido, las nubes, y así hasta el cielo,

a través de toda esa hinchazón e inconmensurabilidad celestiales.

Oh, qué corto, francamente rabicorto es el cometa. ¡En cualquier espacio se curva el débil rayo de una estrella!

C Escribe un texto, partiendo de una de estas situaciones «acientíficas» u otra similar.

- > Una piedra que «cae» hacia arriba.
- > Un hombre que espera el autobús cabeza abajo.
- > Un charco sin orillas.

📤 El dominio de la ciencia

Durante los últimos años pasados en Valdepalmas ocurrieron tres sucesos que tuvieron decisiva influencia en mis ideas y sentimientos ulteriores. Fueron estos: la conmemoración de las gloriosas victorias de África; la caída de un 5 rayo en la escuela y en la iglesia del pueblo, y el famoso eclipse de sol del año 60. [...]

El segundo acontecimiento a que hice referencia, es decir, el rayo caído en la escuela, con circunstancias y efectos singularmente dramáticos, dejó ancha estela en mi memoria. 10 Por la primera vez apareciose ante mí, con toda su imponente majestad, esa fuerza ciega e incontrastable imperante en el Cosmos, fuerza indiferente a la sensibilidad y que parece no distinguir entre inocentes y malvados.

Poco a poco nos dimos cuenta de lo ocurrido: un rayo o 15 centella había caído en la torre, fundiendo parcialmente la campana y electrocutando al párroco; continuando después sus giros caprichosos, penetró en la escuela por una ventana, horadó el techo del piso bajo, donde los chicos estábamos, derrumbando buena parte de la techumbre; pasó



Santiago RAMÓN Y CAJAL

(Petilla de Aragón, Navarra, 1852-Madrid, 1934) es un científico español de prestigio universal. Con fama de alumno desaplicado en el bachillerato, estudió luego Medicina y obtuvo la cátedra de Histología. Sus investigaciones sobre el sistema nervioso revolucionaron la ciencia de su tiempo y le valieron el Nobel de Medicina.

20 por detrás de la maestra, a quien privó de sentido, y, después de destrozar un cuadro del Salvador, colgante del muro, desapareció en el suelo por un boquete, especie de madriguera ratonil, labrada junto a la pared.

Ocioso fuera encarecer el estupor que me causara el trágico suceso.

Por primera vez cruzó por mi espíritu, profundamente conmovido, la idea del desorden y de 25 la inarmonía. Sabido es que para el niño la naturaleza constituye perpetuo milagro. La noción científica de ley penetra en el cerebro infantil muy tardíamente, con las revolucionarias enseñanzas de la física y la geografía astronómica. Mi espíritu flotaba en un mar de confusiones, y las interrogaciones angustiosas se sucedían sin hallar respuesta satisfactoria.

El tercer acontecimiento que me produjo también efecto moral importante fue el eclipse 30 de sol del año sesenta. Anunciado por los periódicos, esperábase ansiosamente en el pueblo, en el cual muchas personas, protegidos los ojos con cristales ahumados, acudieron a cierta colina próxima, desde la cual esperaban observar cómodamente el sorprendente fenómeno. Mi padre me había explicado la teoría de los eclipses, y yo la había comprendido bastante bien. Quedábame, empero, un resto de desconfianza. ¿No olvidará la luna la ruta 35 señalada por el cálculo? ¿Se equivocará la ciencia? La inteligencia humana, que no pudo prever la caída de un rayo en mi escuela, ¿será capaz, sin embargo, de predecir fenómenos ocurridos más allá de la Tierra, a millones de kilómetros? En una palabra, el saber humano, incapaz de explicar muchas cosas próximas, tan íntimas como nuestra vida y nuestro pensamiento, ¿gozará del singular privilegio de comprender y vaticinar lo lejano, aquello que 40 menos puede interesarnos desde el punto de vista de la utilidad material? Claro que estas interrogaciones no fueron pensadas de esta forma, pero ellas traducen bien, creo yo, mis sentimientos de entonces.

Se comprenderá fácilmente que el eclipse del sesenta fuera para mi tierna inteligencia luminosa revelación. Caí en la cuenta, al fin, de que el hombre, desvalido y desarmado enfrente del 45 incontrastable poder de las fuerzas cósmicas, tiene en la ciencia redentor heroico y poderoso, y universal instrumento de previsión y de dominio.



Duchamp, Esposa.

LA EXPOSICIÓN: TEXTOS CIENTÍFICOS

Formas de expresión

Recuerda que la lengua cuenta con diversas modalidades de discurso o **formas de expresión** –orales y escritas, literarias y no literarias–, que dan lugar a numerosos tipos de textos.

El curso pasado estudiamos las formas de expresión **representativas**, que tratan de reproducir la realidad o de informar sobre ella: la narración, la descripción, el diálogo y la poesía lírica. Este curso estudiaremos las **formas reflexivas**.

En las formas reflexivas predomina el análisis de la realidad y la comunicación de ideas:

- > La exposición consiste en la explicación de un tema de manera ordenada y lógica. Se utiliza en los resúmenes, conferencias, manuales de texto, exámenes... y en los textos científicos e informativos, que estudiaremos en los temas 1 y 2.
- > La argumentación se basa en la defensa de una opinión mediante razonamientos, con los que se intenta convencer al receptor: debates, tertulias, mesas redondas, etc. Nosotros la trabajaremos en el tema 3.
- > Los textos prescriptivos pretenden influir en la conducta de las personas mediante órdenes o sugerencias. Pertenecen a este grupo las leyes, instrucciones de uso, propaganda, avisos y prohibiciones, etc., y, sobre todo, la publicidad y los textos jurídicos, que analizaremos en los temas 6 y 7.

Estas formas de expresión **suelen presentarse combinadas**. La exposición y la argumentación aparecen frecuentemente unidas en los ensayos y artículos, que veremos en los temas 4 y 5. Y en las sentencias judiciales encontramos las tres: exposición, argumentación y prescripción.

La exposición

Los textos expositivos suelen constar de tres partes: **introducción**, donde se presenta el tema, o se introduce con algún ejemplo o anécdota para atraer la atención del receptor; **cuerpo de la exposición**, en que se desarrollan y analizan los distintos aspectos del asunto, y **conclusión**, donde se sintetizan las ideas esenciales o se enuncian las conclusiones.

La característica esencial del lenguaje expositivo es la **claridad**. Se consigue mediante:

- y un orden riguroso en el desarrollo de las ideas y la cohesión entre ellas mediante los conectores adecuados;
- la precisión del vocabulario, con el uso de tecnicismos y términos abstractos para representar con exactitud las ideas;
- > el lenguaje referencial, con predominio del presente de indicativo y del tono enunciativo, que actualizan y dan credibilidad a lo expuesto.

El texto científico

Textos científicos son aquellos en que se exponen los conocimientos sobre las diversas ramas del saber, que la humanidad ha ido acumulando a través de los siglos: matemáticas, física, historia, literatura...

El **método científico**, como forma de conocer la realidad, surge en el Renacimiento. Frente a la mera reflexión y la fe en los autores antiguos, el conocimiento científico surge de la observación de la naturaleza, que llama la atención del hombre moderno y le lleva a interrogarse sobre las verdades que se pueden extraer de ella. Se desarrolla en tres momentos:

- 1. **Observación** directa de la realidad por medio de los sentidos.
- 2. **Formulación de hipótesis**, que tratan de explicar, mediante la inducción, los fenómenos observados.
- 3. **Experimentación**, modificando las condiciones naturales de los fenómenos, para confirmar la veracidad de las hipótesis. Ello da lugar a la ciencia experimental.

Estructura y lenguaje

El rigor del método científico exige un **texto bien estructurado**, generalmente en tres partes: introducción, cuerpo y conclusión; y un **lenguaje objetivo**, **claro y preciso**.

El lenguaje científico se caracteriza por los siguientes rasgos:

- > En cuanto al léxico:
 - > **Verbos de significación neutra**, que indican estados o procesos no afectivos: ser, estar, hallarse, constar...
 - > **Adjetivos especificativos** con valor descriptivo (*elevado, glandu-lar...*), no subjetivo (*horroroso, fenomenal...*).
 - > **Tecnicismos**, que nombran de forma precisa e inequívoca las realidades a que se refieren (*gravitación*, *diálisis...*), y **símbolos** de valor universal: números, fórmulas, gráficos, figuras, etc.
 - > **Términos abstractos**, que designan los conceptos y procesos propios de cada ciencia: *cantidad*, *derivación*...
- > En cuanto a la morfosintaxis:
 - > Entonación enunciativa, con una función referencial, informativa.
 - > **Presente de indicativo** (o futuro con sentido de presente) para subrayar el valor permanente de las verdades científicas.
 - > **3ª persona** y **oraciones con se**, que dan una visión impersonal de la realidad: *hay, ocurre, se divide*, se *compone...* En caso de personalización, se prefiere la 1.ª del plural, de valor universal, que implica también al lector: *vemos*, *supongamos...*



La extrañeza y la observación

Principio y fundamento del saber científico es el asombro. En él se articulan íntimamente dos sentimientos elementales: la extrañeza y la veneración. En el espíritu del sabio, la extrañeza se hace pronto tensión interrogativa, la cual acaba por cristalizar de modo subitáneo y como revelado en un saber provisional, llámese teoría previa, hipótesis de trabajo o idea a priori. Es entonces cuando puede y debe comenzar la verdadera pesquisa científica; la cual consiste en comprobar la posible verdad de la hipótesis de trabajo mediante la observación y la experimentación sistemáticas.

> » Pedro LAÍN ENTRALGO, Santiago Ramón y Cajal

Análisis del texto

Vocabulario y comprensión

01 Sustituye por palabras más comunes las siguientes palabras del texto.

ulteriores (3) incontrastable (11) imperante (11) horadó (18) labrada (22) vaticinar (39)

02 Explica el sentido figurado de estas expresiones.

ancha estela (9) fuerza ciega e incontrastable (11) perpetuo milagro (25) flotaba en un mar de confusiones (27) luminosa revelación (43-44)

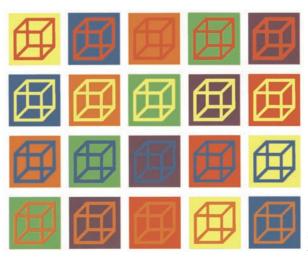
- O3 Clasifica los términos del texto relacionados con la ciencia, según se refieran a:
 - · materias o disciplinas científicas,
 - · conocimiento científico,
 - · elementos y fenómenos de la naturaleza.

Para precisar el significado de los sustantivos, utilizamos el adjetivo (perpetuo milagro, 25), el CN (mar de confusiones, 27), las proposiciones adjetivas (el acontecimiento a que hice referencia, 7) o la aposición (un boquete, especie de madriguera ratonil, 21).

04 Transforma los adjetivos o participios en proposiciones adjetivas.

caído en la escuela (8) inocentes y malvados (13) lo ocurrido (14) colgante del muro (21) interrogaciones angustiosas (28) respuesta satisfactoria (28) fenómenos ocurridos (36)

- O5 Distingue las tres partes en que puede dividirse el texto (introducción, el rayo, el eclipse) y resume su contenido.
- Señala las similitudes y diferencias entre los dos sucesos que afectan al niño, y las conclusiones que extrae de ellos.



Sol Lewitt, Cubos de color sobre color.

Ortografía

Se escriben con j las formas de los verbos que no llevan g ni j en el infinitivo: producir: produjo (29), produje, produjera...

07 Escribe la primera persona del singular del pretérito perfecto simple y del pretérito imperfecto de subjuntivo de:

predecir (36) traducir (41) traer decir introducir deducir conducir

O8 El adverbio *también* (29) se pronuncia igual que la locución adverbial *tan bien*. Escribe frases con las palabras *también*, *tampoco*, *porque*, *adonde*, *sino* y sus expresiones homófonas.

Practica escribiendo

Α

Haz un inventario de las formas de expresión que has emitido y recibido en un día cualquiera.



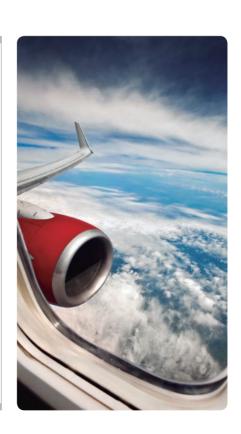
Escribe un texto en el que se combinen, al menos, tres formas de expresión.

La reflexión sobre las cosas

Desde mi niñez fui criado en el estudio de las letras, y como me aseguraban que por medio de ellas se podía adquirir un conocimiento claro y seguro de todo cuanto puede ser útil para la vida, sentía yo un vivísimo deseo de aprenderlas. Pero tan pronto como hube terminado el curso de mis estudios, cuyo remate suele dar ingreso en el número de los hombres doctos, cambié por completo de opinión. Me embargaron tantas dudas y errores que me parecía que, procurando instruirme, no había conseguido más provecho que el descubrir cada vez más mi ignorancia.

Así pues, tan pronto como estuve en edad de salir de la sujeción en que me tenían mis preceptores, abandoné del todo el estudio de las letras; y, resuelto a no buscar otra ciencia que la que pudiera hallar en mí mismo o en el gran libro del mundo, empleé el resto de mi juventud en viajar, en cultivar la sociedad de gentes de condiciones y humores diversos, en recoger variadas experiencias, en ponerme a mí mismo a prueba en los casos que la fortuna me deparaba y en hacer siempre tales reflexiones sobre las cosas que se me presentaban que pudiera sacar algún provecho de ellas. Y siempre sentía un deseo extremado de aprender a distinguir lo verdadero de lo falso para ver claro en mis actos y andar seguro por la vida.

» René DESCARTES, Discurso del método



Creación de textos

Textos orales

- Debatid sobre los riesgos del proceso científico: carrera de armamentos, contaminación, manipulación genética, abuso de las nuevas tecnologías...
- Recoged información sobre la vida de algún científico famoso (Ramón y Cajal, Pasteur, Fleming...) para exponerla en clase.

Textos escritos

- Haz una redacción sobre tus relaciones (¿amor, odio, indiferencia?) con las ciencias en tus estudios.
- Personifica un elemento científico (el número Pi, la fórmula H₂O, la hormona del crecimiento...) y conviértelo en protagonista de un relato.
- Partiendo de estas imágenes, prepara una exposición sobre las ventajas e inconvenientes del progreso científico.





Textos formales

Un trabajo de investigación comprende esencialmente dos fases:

- El proyecto o plan de trabajo, donde se plantean los fines, métodos e instrumentos para su realización.
- El informe final, con la descripción del trabajo realizado y los resultados obtenidos.
 - Desarrollad, individualmente o en grupo, un proyecto de investigación sobre uno de estos temas, u otro cualquiera elegido por vosotros.
 - · Escritores de tu localidad.
 - · Árboles y plantas del patio de recreo del centro.
 - · Costumbres y tradiciones locales.
 - · Historia del centro escolar.
 - · Economía de tu localidad: agricultura, industria y servicios.

Para llevarlo a cabo, debéis seguir estos pasos:

1 Elección del tema

- Se puede elegir entre variedad de asuntos (científicos, artísticos, literarios, deportivos, sociales...), siempre que sea de vuestro gusto.
- · Se ha de tener acceso a bastante información sobre él.

2 Documentación

- Se recopilará, en **fichas**, información de fuentes orales (entrevistas, encuestas) o escritas (enciclopedias, libros, revistas, Internet).
- · Se seleccionarán y clasificarán los datos obtenidos.

3 Elaboración de un guion o índice

 Se resumirán en él los contenidos básicos, dispuestos y jerarquizados en el orden en que se van a desarrollar.

4 Redacción del trabajo

- Constará de tres partes: introducción (título, autor o autores, objetivos, organización), desarrollo (exposición ordenada) y conclusión (resumen y valoración de los resultados).
- Se añadirán los materiales complementarios: gráficos, fotografías, ilustraciones, mapas conceptuales, etc.
- Se completará con la bibliografía (fuentes empleadas: apellidos y nombre del autor, título del artículo o libro, datos de la editorial) y el índice (títulos de los diversos apartados y la página en que se encuentran).
- · Se corregirá y cuidará su presentación.

Las fichas

Las fichas son un medio muy eficaz de recoger información. Deben ser de pequeño tamaño para facilitar su ordenación en ficheros, sus epígrafes deben coincidir con los del guion del proyecto y debe consignarse en ellas la fuente de donde procede la información.

Actualmente, debido al desarrollo de la informática, la información de las fichas se almacena en las bases de datos desde un ordenador.

Ejemplo:

Mi localidad	Economía
• Los cítricos	:
I SÁFZ Muge	tra región pág 55 x cc

Entre las múltiples aplicaciones del ordenador se encuentra el **procesador de textos**, que nos permite componer y manipular nuestros escritos. Para aprender a utilizarlo, sigue estos pasos:

> Antes de escribir:

- > Entra en Word.
- > En Formato, elige la fuente (tipo) de letra y su tamaño.
- > En Insertar, numera las páginas.
- > Mientras escribes una redacción u otro trabajo:
 - > Borra, copia y pega palabras o frases.
 - > Sangra algún párrafo o línea, justifica (alinea) el texto y ponlo a doble o triple columna.
 - > Utiliza la negrita, la cursiva, el subrayado y distintos tamaños de letra.

> Después de escribir el texto:

- > Accede a los archivos de dibujo e inserta alguno.
- > Guarda el documento en una carpeta con tu nombre.
- > Imprime el texto.
- > Cierra la ventana y sal de Word.

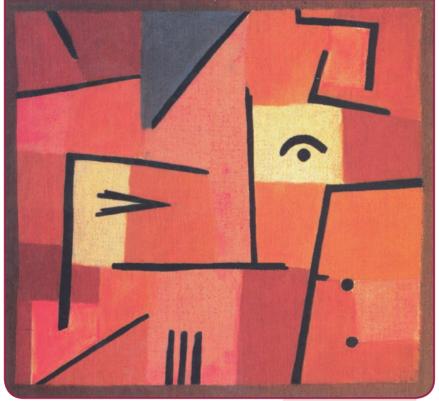
Técnicas de trabajo

El procesador de textos



Reflexión sobre la lengua

EL TEXTO O DISCURSO



Paul Klee, Mirada desde el rojo

Pretextos

A Transforma este escrito de Julio Cortázar en una historia coherente.

Automovilista en vacaciones recorre las montañas del centro de Francia. Muchacha le hace el gesto usual del autostop. En la carretera unas palabras, hermoso perfil moreno que pocas veces pleno rostro, lacónicamente a las preguntas del que ahora, mirando los muslos desnudos frente al asiento rojo. Al término de un viraje el auto sale de la carretera y se pierde en lo más espeso. De reojo sintiendo cómo cruza las manos sobre la minifalda mientras el terror poco a poco. La muchacha lo mira como si no, se deja bajar del auto sabiendo que en la soledad del bosque. Cuando la mano por la cintura para arrastrarla entre los árboles, pistola del bolso y a la sien. Después billetera, verifica bien llena, de paso roba el auto que abandonará algunos kilómetros más lejos sin dejar la menor impresión digital porque en este oficio no hay que descuidarse.

B Ordena de mayor a menor los siguientes elementos de la lengua.

texto proposiciones palabras fonemas morfemas sintagmas oraciones

C Señala en el escrito de Cortázar un ejemplo de cada categoría de palabras, y un sintagma y una oración bien construidos.

D Construye unos enunciados unidos por estos conectores.

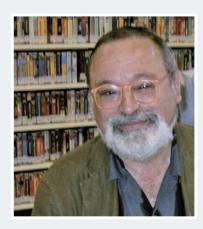
por lo tanto por el contrario además en resumen por último

E Explica si el autor ha utilizado un nivel de la lengua vulgar, culto o coloquial.

El desconcierto de Papá Noel

¡Atchís! ¡Vaya por Dios, qué resfriado! Debo cuidarme bien, porque estos catarros polares de diciembre son los más peligrosos. ¡Y con un viaje tan largo como el que tengo por delante! Además, no hay cosa peor para el catarro que via-5 jar en trineo de renos voladores: tiene todos los inconvenientes de la moto, unidos a los del helicóptero...; Atchís! Así no hay quien pueda pensar con un mínimo de claridad. Y sin embargo, no tengo más remedio que preparar la lista de los regalos. No es cosa sencilla, no señor. Cada año me 10 lo ponen más difícil. No me gusta quejarme, sabido es que soy de natural risueño, jo, jo, atchís, pero es que francamente..., ¡ay!

¿Qué se les puede regalar a los niños? Por supuesto, nada de juguetes bélicos: se me vendrían encima todas 15 las asociaciones de padres de familia imaginables. Ni muñecas, con sus vestiditos y sus cosméticos, porque es un regalo sexista y discriminatorio para las niñas (claro que podría regalar las muñecas a los varones, pero entonces sería peor porque me llamarían pervertido). Ni los automóviles de



Fernando SAVATER

(San Sebastián, 1947) es un filósofo. catedrático de ética y escritor; gran defensor de la libertad y de la vida. Ha publicado algunas obras dramáticas y novelas, pero, sobre todo, numerosos artículos v ensavos. Entre estos figuran Ética para Amador, La tarea del héroe y El contenido de la felicidad.

20 juguete ni las bicis y motos de verdad me dejan tampoco tranquilo: ¡hay tantos accidentes! Además, las carreteras estropean la naturaleza y el precio de la gasolina provoca guerras. Descartados, pues, los vehículos. Por un momento pensé en regalar equipos para jugar a tiendas, con sus mínimos mostradores llenos de frutas y chuletas de plástico, con sus cajitas registradoras que rebosan dinero de mentirijillas. Pero afortunadamente me di cuenta a tiem-25 po del peligro: ¡iba a fomentar desaprensivamente el consumismo, la mentalidad mercantil, el afán de lucro! Quienes no pueden costearse chuletas de carne y hueso tomarían las de plástico como una indignante burla.

Está visto que no es fácil acertar. ¿Regalaré teléfonos de juguete? Significaría que sumerjo la inocencia de los pequeños en la cacofonía ajetreada de nuestra vida adulta. ¿Animalitos 30 domésticos? Tienen sus sagrados derechos, el primero de los cuales es no verse obligados a ladrar o piar para dar gusto a la tiranía de los humanos. El catálogo de los videojuegos más vale no hojearlo siquiera: es un repertorio inmisericorde de brutalidades, asesinatos, mazmorras, torturas y aniquilamientos. ¿Pinturas, lápices de colores? Sirven para emborronar con obscenidades y sinsentidos las calles o los vagones del Metro. Un humanitarista incauto co-35 metería el error de regalar disfraces de doctor o de enfermera, olvidando a lo que suelen jugar los niños cuando dicen que juegan a médicos. ¿Discos? Molestan con su estruendo a los vecinos o favorecen el autismo de los permanentemente enchufados al walkman. ¿Libros? ¿Han visto ustedes la cara que pone un niño de hoy cuando alguien se atreve a regalarle un libro?

Créanme, maldita sea, yo quiero ser politically correct, como cualquier hijo de vecino. Pero 40 tengo un trabajo que hacer y nadie sabe orientarme. De modo que he llegado a la conclusión de que estas Navidades no voy a regalar más que dinosaurios. ¡Ya está, dinosaurios para todos! Gustan, son ecológicos y, como hace tanto que se han extinguido, no molestan a nadie. Me acuerdo de los dinosaurios, ¿saben? Como si fuera ayer. ¡Tremendos terrícolas! Y también tenían sus defectillos, que no pienso divulgar para no crearme problemas. En cualquier caso, 45 siento nostalgia de ellos y mucho más justificada que la de quienes no les conocieron. Éramos felices entonces, cuando en la Tierra no estábamos más que los dinosaurios, los volcanes y yo. Luego... ¡ay!, jo, jo..., ¡Atchís! Vaya catarro he cogido.



CATEGORÍA Y ENUNCIADOS

Las palabras: composición

La **palabra** es la unidad mínima con sentido. En su composición intervienen unidades significativas de dos tipos:

- > El lexema o raíz, que aporta el significado principal: viaj-ar, delante, vol-adores, in-conven-ientes.
- > Los **morfemas**, que pueden ocupar dos posiciones distintas:
 - > Ligados al lexema. Son de dos clases: derivativos (prefijos, sufijos e interfijos) si forman una palabra nueva (vol-ador, inconven-ient-es); y desinenciales si establecen variaciones en una misma palabra (género, número, persona, tiempo, modo y aspecto): nin-o-s, munec-a-s, comet-ería.
- No ligados. Forman palabras independientes, con valor gramatical de relación (preposición, conjunción) o de determinación (determinantes): con, porque, la.

Las palabras pueden ser: primitivas y simples, derivadas y compuestas.

Son **primitivas y simples** si no proceden de otra de nuestra lengua y constan de lexema y morfemas desinenciales (*mes-a*, *perr-os*); **derivadas** si se forman mediante morfemas derivativos (*enfermer-a*, *favor-ec-en*); y **compuestas**, integradas por la unión de dos lexemas (*video-jueg-os*).

Las **locuciones** son unidades léxicas invariables integradas por dos o más palabras: nominales (casa de campo), verbales (hace falta), adjetivas (duro de pelar), determinativas (cantidad de), adverbiales (a ojo), preposicionales (cerca de) y conjuntivas (mientras que).

Categorías gramaticales

Las unidades léxicas (palabras y locuciones) se clasifican en categorías gramaticales, según sus propiedades:

- > **léxicas**: con significado propio y variables en género, número, grado, persona, tiempo, modo o aspecto (sustantivo, adjetivo y verbo) o invariables (adverbio, interjección);
- > no léxicas: solo con valor gramatical de actualización (determinantes), de sustitución (pronombres) o de relación (preposición y conjunción).

Actividades 1 a 4



La palabra

...Todo está en la palabra... Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció... Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces... Son antiquísimas y recientísimas... Qué buen idioma el mío, qué buena lengua heredamos de los conquistadores torvos... Por donde pasaban quedaba arrasada la tierra... Pero a los bárbaros se les caían de las botas, de las barbas, de los yelmos, de las herraduras, como piedrecitas, las palabras luminosas que se quedaron aquí resplandecientes..., el idioma. Salimos perdiendo... Salimos ganando... Se llevaron el oro y nos dejaron el oro... Se lo llevaron todo y nos dejaron todo... Nos dejaron las palabras.

> » Pablo NERUDA, Confieso que he vivido

Categorías funcionales

El mensaje se transmite a través de un **medio** o **soporte** (aire, hilo). Las palabras se integran en grupos sintácticos, llamados **sintagmas**: estructuras comunicativas con **unidad de sentido**, un **núcleo** significativo y una **función** en la frase u oración.

Las palabras y sintagmas se agrupan en **categorías funcionales** según el papel que cumplan en los enunciados.

EN LA ORACIÓ	N	
Sujeto	Nombre, SN, pronombre	El libro estaba sobre la mesa.
Predicado	Verbo, SV	El libro me gustó .
En el SN		
Núcleo	Sustantivo, pronombre	Tú eres su cuñado .
Determinante	Artículo, determinantes	El gato tuyo está en esa casa.
Modificador	Adjetivo	Barrieron las hojas caídas .
Aposición	Sustantivo, SN	Vino Pedro, el conserje.
CN	SNprep	Me gusta la casa de mi vecino .
En el SV		
Núcleo	Verbo	Llegaron tarde al estadio.
CV	CD, CI, CC, Suplemento CAgente	Me suspendieron el examen. Todo el día hablaron de ello. Fue denunciado por su vecino.
CN	Atributo y CPvo	Está enferma . Llego pálida .
Modalizador	Adv. de negación o duda Modificadores afectivos	El guarda no detuvo a nadie. Afortunadamente aprobamos.
En el SAdj y en	el SAdv	
Modificador	Adverbio	Estuvo un poco impertinente.
CAdj. o CAdv.	SNprep	Está enfermo de tristeza . Está lejos de su casa .

Las **categorías relacionales** (preposición y conjunción) establecen el enlace entre las categorías funcionales. Son **categorías no oracionales** los vocativos e interjecciones.

El enunciado

Los **enunciados** son unidades completas de comunicación comprendidas entre dos pausas. Pueden ser de dos clases:

- > Frase. Enunciado no oracional, sin verbo:
 - > interjecciones (jah!, jay!, jhombre!, jbravo!),
 - > vocativos (Oye, Elena...),
 - > exclamaciones o exhortaciones (¡Qué barbaridad! Perros, no.),
 - > identificadores nominales (rótulos, letreros...)
 - > refranes y sentencias (El muerto al hoyo y el vivo al bollo).
- Oración. Unidad de comunicación por excelencia, cuyos constituyentes básicos son el sujeto (que puede omitirse) y el predicado, concordantes en número y persona. Es impersonal si no lleva sujeto gramatical, como en *Llaman a la puerta o Llueve*. Según la intención y entonación del emisor puede ser: enunciativa, interrogativa, exclamativa, exhortativa, dubitativa o desiderativa.



Picasso, Mujer en un sillón rojo.

 $SN \rightarrow (Det) + N + (Adj) + (SN) + (SNprep)$ $SPrep o SNprep \rightarrow Prep + SN$ $SV \rightarrow V + (SN \circ SNprep) + (Adv)$ $SAdj \rightarrow (Adv) + Adj + (SNprep)$ $SAdv \rightarrow (Adv) + Adv + (SNprep)$



Matisse, Mimosa.

EL DISCURSO: MECANISMOS DE COHESIÓN

El texto o discurso

La unidad mayor de comunicación es el **texto** o **discurso**, oral o escrito, que se compone de secuencias de enunciados, seguidos o agrupados en párrafos.

El texto ha de tener:

- Coherencia interna: un tema, reconocible en todo el texto; relación entre sus distintos aspectos organizados como las partes de un todo; orden y progresión lógica en su desarrollo.
- > Cohesión externa, que asegure la continuidad del tema y la relación de sus enunciados a lo largo del texto, mediante unos mecanismos de cohesión, tanto léxicos como gramaticales.

Mecanismos léxicos de cohesión

Los **mecanismos léxicos** de cohesión aseguran la identificación y la reiteración del tema y sus variantes a lo largo del discurso.

Los mecanismos léxicos de cohesión pueden estar formados por:

- > Repetición de palabras: Prefiero el tenis al golf. El tenis...
- > **Sustitución** de lo ya dicho (Cogí el coche; **lo** he dejado en la puerta), o anticipación de lo que se va a decir (Vinimos **todos**: mis hermanos, primos...).
- > **Relación** con lo ya dicho mediante: **antónimos** (aprobar suspender) o palabras pertenecientes al mismo **campo léxico** (escalón escalera) o **semántico** (mañana, día, semana, año...).
- > **Elipsis** o supresión de elementos ya referidos: *El joven se acercó a la casa, (el joven) abrió la puerta y (el joven) pasó dentro.*

Mecanismos gramaticales de cohesión

Los **mecanismos gramaticales de cohesión** establecen la relación formal entre las distintas secuencias del discurso:

- > Las **concordancias**: género, número, persona, tiempo, modo....
- > El modo de enunciación: enunciativo, exhortativo...
- > Los conectores u organizadores textuales: palabras o locuciones que relacionan los enunciados o párrafos que van seguidos en un texto, o marcan el orden que se sigue en su desarrollo. Son los siguientes:

es decir, por ejemplo, así como, de igual forma, en conclusión, por el contrario, aquí... allá..., a menos que, no obstante, por consiguiente, así pues, supongamos que, de cualquier modo, en primer lugar, por cierto, incluso, actualmente, aquí, más allá...



Paul Klee, La revolución del viaducto.

Actividades

LAS PALABRAS. CATEGORÍAS GRAMATICALES

Analiza la composición de estas palabras, distinguiendo lexemas y morfemas y la clase de estos últimos.

los (2) juguetes (14) imaginables (15) entonces (18) afortunadamente (24) indignante (27) regalaré (28) sinsentidos (34) terrícolas (43)

- Partiendo de palabras del primer párrafo del texto forma otras palabras (derivadas y compuestas) y locuciones.
- Sustituye por una palabra estas locuciones. A continuación indica su clase y las unidades que la forman.

por supuesto (13) padres de familia (15) por un momento (22) de mentirijillas (24) me di cuenta (24) lápices de colores (33)

- 104 Analiza morfológicamente (categoría y composición) las palabras de esta frase.
 - Mínimos mostradores llenos de frutas y chuletas de plástico, con sus cajitas registradoras que rebosan de dinero de mentirijillas (23-24).

CATEGORÍAS FUNCIONALES. EL ENUNCIADO

- 105 Identifica estos sintagmas y las categorías que los forman.
 - · Estos catarros polares de diciembre (2).
 - · Por delante (4).
 - · Se me vendrían encima (14).
 - · Todas las asociaciones de padres de familia imaginables (15).
 - · Llenos de frutas v chuletas de plástico (23).
 - · Mucho más justificada (45).
- 106 Indica las categorías funcionales de este enunciado del texto.
 - Debo cuidarme bien, porque estos catarros polares de diciembre son los más peligrosos (1-3).
- **207** Extrae categorías relacionales del primer párrafo del texto.
- **208** Relaciona las categorías funcionales con los elementos destacados.

NN, CCT Suj, CD CCM Modaliz, CI CCL CAgente Atr NV, CPvo

- · Claudio miraba atentamente las nubes.
- · Por suerte, pedi un favor a Helena.
- Entró a la clase muy enfadada.
- · Estoy harto de tantas disculpas.
- · Fue sancionado por la policía.
- · Detuvo la moto junto a la puerta.
- · Estan hablando demasiado fuerte.
- · Los viajeros llegaremos a las doce.

- Distingue oraciones y frases, y la clase de estas últimas.
 - · ¡Vaya por Dios, qué resfriado! (1).
 - Tiene todos los inconvenientes de la moto, unidos a los del helicóptero (5-6).
 - · No es cosa sencilla, no señor (9).
 - *¡Ay!* (12).
 - · ¿Qué se les puede regalar a los niños? (13).
 - · ¡Hay tantos accidentes! (20).
 - El precio de la gasolina provoca guerras (21).
 - · Afortunadamente me di cuenta a tiempo del peligro (24-25).
 - · ¿Regalaré teléfonos de juguete? (28).
 - · ¡Ya está!, dinosaurios para todos (41).
 - · ¡Tremendos terrícolas! (43).
- Señala sujeto y predicado en las oraciones de la actividad anterior, y di a qué modo de enunciación pertenecen.
- **11** Convierte estas oraciones en enunciados no oracionales.
 - · ¡Hay tantos accidentes! (20).
 - · ¿Regalaré teléfonos de juguete? (28).
 - · Vaya catarro he cogido (47).
- 2 Colecciona identificadores nominales de distintas clases.
- Explica qué tipo de enunciados utiliza este personaje de Cien años de soledad para luchar contra el olvido.

Contra el olvido

Con un hisopo entintado marcó cada cosa con su nombre: mesa, silla, reloj, puerta, pared, cama, cacerola. Fue al corral y marcó los animales y las plantas: vaca, chivo, puerco, gallina, yuca, malanga, guineo. Poco a poco, estudiando las infinitas posibilidades del olvido, se dio cuenta de que podía llegar un día en que se reconocieran las cosas por sus inscripciones, pero no se recordara su utilidad. Entonces fue más explícito. El letrero que colgó en la cerviz de la vaca era muestra ejemplar de la forma en que los habitantes de Macondo estaban dispuestos a luchar contra el olvido: Esta es la vaca, hay que ordenarla todas las mañanas para que produzca leche y la leche hay que hervirla para mezclarla con el café y hacer café con leche.

Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, Cien años de soledad

- **14** Recuerda algunas frases que hayas visto escritas o que hayas escuchado hoy.
- 15 Restablece las categorías relacionales en este texto de Luis Mateo Díez.

lba sacar	· la tar	ieta	emba	irque en	Los Rode	eos.		no hab	ían pasa	ido
	s años				Fran			divisé		
acababa	de	sembarca	r	el vuelo	de Madri	d.				
Unos viener	1	otros van	,	dice la	canción,		en e	sos trar	nces de v	/oy
vengo he t	enido	lo larg	go de r	mi vida lo	s encuent	tros m	nás p	rodigios	os, algun	108
ellos empa	arentac	dos d	lescub	rimientos	s absurdo	s.				

EL DISCURSO. MECANISMOS DE COHESIÓN

- Señala algunos mecanismos léxicos de cohesión entre las líneas 1-6, 13-22 y 39-44. Explica en qué consisten.
- Encuentra mecanismos léxicos de cohesión en estas frases del texto.
 - No me gusta quejarme, sabido es que soy de natural risueño (10-11).
 - Pensé regalar equipos para jugar a tiendas, con sus mínimos mostradores llenos de frutas y chuletas de plástico (22-23).
 - · Sumerjo la inocencia de los pequeños en la cacofonía ajetreada de la vida adulta (28-29).
 - · ¿Regalaré teléfonos de juguete? ¿Animalitos domésticos? (28, 29).
 - Regalar disfraces de doctor o enfermera, olvidando a lo que suelen jugar los niños cuando dicen que juegan a médicos (35-36).
- 18 Señala mecanismos léxicos de cohesión en este texto de Max Aub.

Hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba, y hablaba. Y venga hablar. Yo soy una mujer de mi casa. Pero aquella criada gorda no hacía más que hablar, y hablar, y hablar. Estuviera yo donde es-

- tuviera, venía y empezaba a hablar. Hablaba de todo y de cualquier cosa, lo mismo le daba. ¿Despedirla por eso? Hubiera tenido que pagarle sus tres meses. Además, hubiese sido muy capaz de echarme mal de ojo. Hasta en el baño: que si esto, que si aquello, que
- si lo de más allá. Le metí la toalla en la boca para que se callara. No murió de eso, sino de no hablar: se le reventaron las palabras por dentro.



- Describe el vestuario que llevas utilizando al menos cinco tipos de mecanismos léxicos de cohesión.
- Explica la relación que establecen estos conectores del texto inicial y sustitúyelos por otros de la misma clase.

además (4) sin embargo (8) pero (11) por supuesto (13) claro (17) entonces (18) pues (22) por un momento (22) está visto que (28) de modo que (40) ya está (41) luego (47)

- 21 Ordena estas oraciones para que resulte un texto comprensible.
 - · Cuatro de cada diez, en cambio, se consideran personas con buena suerte.
 - · Si bien, solo uno de cada cinco lo hace todas las semanas.
 - · Solo uno de cada diez españoles se considera persona con mala suerte.
 - Es decir, el sentimiento de queja con la propia suerte resulta ser minoritario.
 - · Así pues, podemos decir que los españoles somos gente con suerte.
 - De ahí que no resulte extraño que uno de cada dos de nuestros conciudadanos juegue a la lotería de forma más o menos regular.
- Indica el valor de estos conectores y construye enunciados relacionados con cada uno de ellos.



Textos y contextos literarios

LA LITERATURA ROMÁNTICA



Friedrich. El caminante frente al mar de niebla

Pretextos

A Empareja a cada autor de la Edad Media con su obra, añádele el género a que pertenece y recuerda de qué trata.

Anónimo Arcipreste de Hita don Juan Manuel Jorge Manrique Fernando de Rojas

- > La Celestina
- > El conde Lucanor
- > Coplas
- > Poema de Mio Cid
- > Libro de Buen Amor
- **B** Empareja a cada autor de la Edad Moderna con su obra, añádele el movimiento y el género literario a que pertenece, y recuerda de qué trata.

Garcilaso de la Vega San Juan de la Cruz Anónimo Miguel de Cervantes Francisco de Quevedo Lope de Vega Luis de Góngora Calderón de la Barca Leandro Fernández de Moratín José Cadalso

- > Lazarillo de Tormes
- > Églogas
- Don Quijote de la Mancha
- Poesía mística
- > Peribáñez

- > La vida es sueño
- > El Buscón
- > Polifemo
- > Cartas marruecas
- > El sí de las niñas
- **C** Explica qué te sugieren estos versos, que recogen las grandes preocupaciones de los románticos.
 - > Que es mi dios la libertad. (Espronceda)
 - Solo en la paz de los sepulcros creo. (Espronceda)
 - > Hoy la he visto..., la he visto y me ha mirado... (Bécquer)
 - > Ya ves; yo soy un hombre... ¡y también lloro! (Bécquer)
 - Y el hambre de justicia, que abate y que anonada.
 (Rosalía de Castro)

7

El Romanticismo y los románticos

(fragmento)

Quedó, pues, reducido todo el atavío de su persona a un estrecho pantalón, que designaba la musculatura pronunciada de aquellas piernas; una levitilla1 de menguada faldamenta y abrochada tenazmente hasta la nuez de la garganta; un 5 pañuelo negro descuidadamente anudado en torno a esta, y un sombrero de misteriosa forma, fuertemente introducido hasta la ceja izquierda. Por bajo de él descolgábanse de entrambos lados de la cabeza dos guedejas de pelo negro y barnizado, que, formando un doble bucle convexo, se intro-10 ducían por bajo de las orejas, haciendo desaparecer estas de la vista del espectador; las patillas, la barba y el bigote, formando una continuación de aquella espesura, daban con dificultad permiso para blanquear a dos mejillas lívidas, dos labios mortecinos, una afilada nariz, dos ojos grandes, negros y de mirar sombrío, una frente triangular y fatidica.² Tal era la vera efigies³ de mi sobrino.

Ya que vio romantizada su persona, toda su atención se convirtió a romantizar igualmente sus ideas, su carácter y sus estudios. Por de pronto me declaró rotundamente su



Ramón de MESONERO ROMANOS

(Madrid, 1802-1882) fue contemporáneo de Larra, aunque de ideas más conservadoras. Sus artículos o cuadros de costumbres recogen, con gracia e intención crítica, su rechazo a los cambios que estaba experimentando la sociedad. En El Romanticismo y los románticos ironiza sobre las extravagancias de un supuesto sobrino suyo.

resolución contraria a seguir ninguna de las carreras que le propuse, asegurándome que encontraba en su corazón algo volcánico y sublime, incompatible con la exactitud matemática, o con las fórmulas del foro;⁴ y después de largas disertaciones vine a sacar en consecuencia que la carrera que le parecía más análoga a sus circunstancias era la carrera de poeta, que, según él, es la que guía derechita al templo de la inmortalidad.

En busca de sublimes inspiraciones, y con el objeto sin duda de formar su carácter tétrico y sepulcral, recorrió día y noche los cementerios y escuelas anatómicas, trabó amistosa relación con los enterradores y fisiólogos, aprendió el lenguaje de los búhos y de las lechuzas, encaramose a las peñas escarpadas y se perdió en la espesura de los bosques, interrogó a las ruinas de los monasterios y de las ventas (que él tomaba por góticos castillos).

Fuertemente pertrechado con toda esta diabólica erudición, se creyó ya en estado de dejar correr su pluma y rasguñó unas cuantas docenas de fragmentos en prosa poética y concluyó algunos cuentos en verso prosaico; y todos empezaban con puntos suspensivos y concluían en *imaldición!*; y unos y otros estaban atestados de *figuras de capuz*, y de *siniestros bultos*; y de *hombres gigantes*, y de *sonrisa infernal*; y de *almenas altísimas*, y de *profundos fosos*; y de *ensueños fatídicos*, y de *velos transparentes*; y de *aceradas mallas*, y de *briosos corceles*, y de *flores amarillas*, y de *fúnebre cruz*. Generalmente todas estas composiciones fugitivas solían llevar sus títulos tan incomprensibles y vagos como ellas mismas; verbigracia: *¡i¡Qué será!!!, ¡...No...!, ¡Más allá...!, Puede ser, ¿Cuándo?, ¡Acaso...!, ¡Oremus!*

Y convencido de que para llegar al templo de la inmortalidad (partiendo de Madrid) es cosa 40 indispensable el pasarse por la calle del Príncipe, quiero decir, el componer una obra para

- 1. levita: especie de chaqueta entallada con faldones que llegaban hasta la rodilla.
- 2. **fatídica**: siniestra, que anuncia desgracias.
- 3. vera efigies: verdadera imagen.
- 4. foro: tribunales.
- 5. aceradas mallas: mallas de acero.
- 6. **pasarse por la calle del Príncipe**: estrenar obras de teatro, pues en esta calle madrileña estaba el Teatro del Príncipe, el más elegante de Madrid. Después de la restauración de 1849 se denominó Teatro Español.

el teatro [...], aplicado el ojo izquierdo al catalejo romántico, que todo lo abulta, que todo lo descompone, inflamose al fin su fosfórica fantasía y compuso un drama [...].

Mas ni la suerte ni mi sobrino me han hecho poseedor de aguel tesoro, y únicamente la memoria, depositaria infiel de secretos, ha conservado en mi imaginación el título y personajes 45 del drama. Helos aquí:

jjjELLA!!!... Y jjjÉL!!!... DRAMA ROMÁNTICO NATURAL

Emblemático-sublime, anónimo, sinónimo, tétrico y espasmódico ORIGINAL. EN DIFERENTES PROSAS Y VERSOS. EN SEIS ACTOS Y CATORCE CUADROS

Por...

Aquí había una nota que decía: Cuando el público pida el nombre del autor, y seguía más abajo: Siglos IV y V. La escena pasa en toda Europa y dura unos cien años.

INTERLOCUTORES

55 LA MUJER (todas las mujeres, toda la mujer) CORO DE MONJAS CARMELITAS

EL MARIDO (todos los maridos)

UN HOMBRE SALVAJE (el amante)

EL DUX DE VENECIA

EL TIRANO DE SIRACUSA

60 EL DONCEL

50

La Archiduquesa de Austria

UN ESPÍA

UN FAVORITO Un verdugo

65 UN BOTICARIO

LA CUÁDRUPLE ALIANZA

EL SERENO DEL BARRIO

CORO DE PADRES AGONIZANTES

UN HOMBRE DEL PUEBLO

UN PUEBLO DE HOMBRES UN ESPECTRO QUE HABLA

OTRO ÍDEM QUE AGARRA

Un demandadero de la Paz y Caridad

UN JUDÍO

CUATRO ENTERRADORES

MÚSICOS Y DANZANTES

COMPARSAS DE TROPA, BRUJAS, GITANOS, FRAILES Y

GENTE ORDINARIA

Los títulos de las jornadas (porque cada una llevaba el suyo, a manera de código) eran, si mal no me acuerdo, los siguientes: 1.ª Un crimen; 2.ª El veneno; 3.ª Ya es tarde; 4.ª El panteón; 70 5.ª ¡Ella!; 6.ª ¡Él!, y las decoraciones eran las seis obligadas en todos los dramas románticos; a saber: Salón de baile, Bosque, La capilla, Un subterráneo, La alcoba y El cementerio.



Teatro del Príncipe, actual Teatro Español, Madrid.

DEL NEOCLASICISMO AL ROMANTICISMO

El Siglo de las Luces

En el siglo XVIII, con la **Ilustración** francesa, se había defendido la razón, la cultura y el progreso; de ahí que reciba el nombre de Siglo de las Luces, como motor de lo que había surgido con la **Enciclopedia** francesa (1751-1772), pretendido compendio de los saberes de la época, en el que participaron D'Alembert, Diderot, Rousseau y Voltaire, entre otros.

En España se crean varias **academias**: la Real Academia de la Lengua (1713), la Biblioteca Nacional (1712) y el Museo del Prado (1784) y, sobre todo, las Sociedades Económicas de Amigos del País (círculos reformistas para la agricultura, el comercio, la ciencia y el arte, que funcionaban como órganos consultivos de la Corona).

En Madrid, en la Academia del Buen Gusto y en la **tertulia** de la Fonda de San Sebastián se reúne la sociedad refinada y hablan sobre temas literarios. Los asistentes aceptan el nuevo estilo neoclásico, reflexivo, equilibrado, decoroso. Se proponen unas reglas para llegar a la literatura equilibrada y verdadera (a imitación de los clásicos de la Antigüedad), que los escritores deben seguir:

- > Contar historias **universales**. Los valores, las virtudes, los pensamientos deben servir para cualquier época o país.
- > Esgrimir argumentos **verosímiles**, huyendo de elementos fantásticos e imposibles.
- > **No mezclar** estilos. Una obra ha de ser o trágica o cómica; se tiene que escribir en prosa o en verso.
- > Perseguir una finalidad didáctica, moralizadora, por encima de lo puramente estético para reformar las costumbres, a modo del lema de Horacio: «aprovechar deleitando».



Real Academia Española (RAE), Madrid.



Museo del Prado, Madrid.

La literatura del siglo xvIII

Como consecuencia, predominan los temas filosóficos, morales y sociales la actitud crítica y los géneros didácticos. Destacan:

- > **Prosa didáctica y ensayo**: Fray Benito Feijoo (*Teatro universal*), Melchor Gaspar de Jovellanos (con numerosos informes y obras con las que manifiesta sus ideas reformadoras para varios aspectos de la vida pública) y José Cadalso (*Cartas marruecas*, aguda visión crítica del carácter y las costumbres de los españoles).
- Poesía moral y filosófica: Juan Menéndez Valdés (poesía que abarca desde la vertiente bucólica a la filosófica), Félix María de Samaniego y Tomás de Iriarte, muy famosos por sus fábulas.
- > Teatro sometido a reglas: Leandro Fernández de Moratín, cuyas comedias son un reflejo de su sociedad contemporánea y tienen una finalidad educativa y moralizadora. Destaca El sí de las niñas, en la que critica los matrimonios desiguales.

Ya a finales de siglo xvIII, la exaltación de la razón llevará consigo la defensa a ultranza de la libertad individual y la búsqueda de la libertad social y política, cuya manifestación más radical es la **Revolución francesa** (1789).

La Revolución francesa (1789) trajo consigo un cambio decisivo en todos los órdenes de la vida: la política, la sociedad, el pensamiento, la cultura... Con ella entramos en la Edad Contemporánea, que se inicia con el Romanticismo y abarca los siglos xix y xx. Al atildamiento y las rizadas pelucas del siglo xvIII suceden en el Romanticismo las largas melenas y el desaliño en el vestir; al respeto por la ley y las normas, el individualismo, las ansias de libertad y la rebeldía; al culto a la razón, el desbordamiento de la fantasía y las pasiones; al hogar acogedor y la naturaleza amiga, la vida bohemia y los paisajes agrestes y misteriosos.

Adormecer la razón

Dulce es al alma cruzar con la brisa de las selvas esos aires que la luna confusamente platea; adormecer la razón con relumbrantes quimeras. Y al alcázar de los sueños con desbocada carrera lanzar la imaginación.

» Enrique GIL Y CARRASCO, Poesía

La divisa de la época

Libertad en literatura, como en las artes, como en la industria, como en el comercio, como en la conciencia; he aquí la divisa de la época, he aquí la nuestra.

» Mariano José de LARRA, *Literatura*

El sentimiento de la naturaleza

El sentimiento de la naturaleza es moderno; entra en literatura con el Romanticismo. Los románticos asocian a su personalidad todo el mundo exterior; los bosques, las montañas, el mar son una prolongación de su personalidad. Dicen los bosques, las montañas y el mar lo que los románticos desean que digan: sus anhelos, sus ansias, sus desesperanzas, sus ensueños.

» AZORÍN, El paisaje de España visto por los españoles

EL ESPÍRITU ROMÁNTICO

Una época conflictiva

La primera mitad del siglo XIX español fue una época de inestabilidad social y política, plagada de acontecimientos propicios para la incubación del espíritu romántico:

- > La Guerra de la Independencia (1808-1812), levantamiento popular contra la invasión napoleónica, que supuso la exaltación de la heroicidad y el patriotismo.
- > La **Constitución de Cádiz** (1812), que consagra, por primera vez, las ideas de democracia, libertad y soberanía popular.
- > La alternancia de periodos de libertad y de represión absolutista durante el reinado de Fernando VII (1814-1833), que fomenta las actividades clandestinas y acarrea la persecución y el exilio de los liberales.
- > Las **guerras carlistas**, a la muerte de Fernando VII, en que se enfrentan la ideología liberal y la tradicionalista.

El Romanticismo literario

El Romanticismo surgió como una **reacción inconformista**, vital y cultural, contra el sistema de valores de la burguesía dieciochesca. Sin embargo, fue un **movimiento fugaz**: se incubó en el primer tercio del siglo, triunfó en 1833, con la vuelta de los exiliados, y entró en franca decadencia a mediados de la década siguiente.

El Romanticismo literario responde a estas características:

- Ansia de libertad, en todos los órdenes de la vida, tanto individualmente (los protagonistas de las obras románticas a menudo son seres rebeldes y marginados: piratas, mendigos, aventureros, seductores descreídos...), como desde el punto de vista creativo (ya no se respeta la regla de las tres unidades dramáticas y se mezcla lo trágico y lo cómico, lo bello y lo feo, la prosa y el verso, la lengua culta y la vulgar, los versos de distinta medida, etc.).
- > **Subjetivismo**, con personajes egocéntricos, que contemplan el entorno de una manera irracional, a través de sus propios sentimientos e imaginación. De ahí proviene su **identificación con la naturaleza**, que se convierte en un reflejo de su estado de ánimo apasionado. Por eso prefieren los paisajes solitarios, nocturnos, agrestes; unas veces propicios a la melancolía y otras, a lo aparatoso y lo tétrico.
- Deseo de huida de la realidad cotidiana y estilo retórico, no sometido a normas. Los románticos rechazan la «vulgaridad» circundante, lo que les lleva a refugiarse en sí mismos (en la soledad, en los sueños, en la naturaleza), huir en el espacio o en el tiempo, hacia países lejanos y exóticos, y a preferir lo fantástico y extraordinario a lo cotidiano (ambientes exóticos y legendarios, ruinas, sucesos macabros, etc.).
- > Estilo vigoroso y libre, con numerosos recursos expresivos que potencian el contenido sentimental (metáforas, antítesis, hipérboles...) y le dan sonoridad al lenguaje (aliteraciones, esdrújulas, imprecaciones, exclamaciones...). Este estilo ofrece dos caras: la grandilocuencia de los escritores exaltados, como Espronceda, frente a la contención y delicadeza de los intimistas, como Bécquer y Rosalía de Castro.

LA POESÍA: ESPRONCEDA Y BÉCOUER

El Romanticismo exaltado: Espronceda

José de Espronceda (1808-1842) es la figura más representativa del Romanticismo español, por su vida agitada, sus ideas radicales e inconformistas, y su rebeldía ante la sociedad burguesa.

Desde muy joven participó activamente en política, lo que le acarreó la persecución, la cárcel y el destierro. Igual de tormentosa fue su vida sentimental: raptó en París a Teresa Mancha, mujer casada que lo acompañó a la vuelta del exilio, en 1833, aunque acabaría abandonándolo. Falleció, como Bécquer, a los 34 años de edad.

Escribió Espronceda dos poemas extensos: *El estudiante de Salamanca*, recreación de un donjuán que persigue al fantasma de la mujer a quien sedujo, y *El diablo mundo*, reflexión filosófica y moral sobre el ser humano, que no llegó a terminar.

Compuso también una serie de **poemas breves**, cuyos protagonistas son seres marginados (mendigos, condenados a muerte, verdugos, cosacos...), de los que admira su libertad y su rebeldía contra la sociedad. Entre ellos figura la *Cancion del pirata*.

Espronceda utiliza un **lenguaje vigoroso y musical**. A los numerosos **efectos sonoros** (aliteraciones, onomatopeyas, palabras esdrújulas, adjetivación aparatosa...) se añade la **polimetría** (pluralidad de versos y estrofas) y la **musicalidad de la rima consonante**, lo que le permite adecuar el ritmo al contenido de cada momento para expresar serenidad, entusiasmo, desesperación, violencia, etc.

Actividades 6 y 7



José de Espronceda.

El Romanticismo intimista: Bécquer y Rosalía

Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870) y **Rosalía de Castro** (1837-1885) encarnan el Romanticismo rezagado e intimista de la segunda mitad del siglo XIX. Ambos llevaron una existencia oscura, llena de penurias económicas, de problemas familiares y de enfermedades; y sus obras se nutrieron, casi exclusivamente, de sus conflictos íntimos.

Frente a la poesía narrativa de los primeros románticos, Bécquer y Rosalía persiguieron el **lirismo puro**: la expresión directa y sencilla de sus sentimientos, no a través de personajes inventados. Para ello, utilizan un **lenguaje sencillo y directo** y la **rima asonante**, de musicalidad tenue y sosegada.

Aunque bastante ignorados por sus contemporáneos, uno y otra son el punto de partida de la **lírica moderna**. Su influencia, especialmente la de Bécquer, será decisiva en los grandes poetas posteriores: Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Luis Cernuda...

Las 84 *Rimas* de Bécquer constituyen una **autobiografía íntima** en torno a cuatro temas esenciales: la *poesía*, el *amor* (unas veces, jubiloso; otras, desesperanzado), la *soledad* y la *muerte*. En prosa escribió las *Leyendas*, colección de relatos breves, de tono fantástico, en que dominan lo misterioso y sobrenatural.



Rosalía de Castro.



Gustavo Adolfo Bécquer.

Estatua de José Zorrilla frente al edificio de la Academia de Caballería, Valladolid.

EL TEATRO: DON JUAN TENORIO

El drama romántico

El **drama romántico** rompe con el prosaísmo costumbrista y el carácter normativo y didáctico del teatro neoclásico. Dos notas caracterizan este nuevo teatro:

- > El gusto por lo misterioso y lo fantástico, con temas legendarios y acciones inverosímiles en que predomina lo nocturno, lo fantasmagórico y lo sepulcral.
- > La libertad creativa, con el rechazo de las unidades (acción, lugar y tiempo), la fusión de lo trágico y lo cómico, la utilización de versos de distinta medida e incluso la mezcla de la prosa y el verso.

El teatro romántico desató verdaderas pasiones, tanto entre autores y críticos como en los espectadores. De ello fueron muestra los estrenos de Los amantes de Teruel, de Eugenio de Hartzenbusch; Don Álvaro o la fuerza del sino, del Duque de Rivas, y, sobre todo, las obras de Zorrilla.

Zorrilla

José Zorrilla (1817-1893) representa el **Romanticismo tradicionalista**, que reivindica los valores del pasado: «Dios, patria y rey». Su actividad literaria pasó del éxito rutilante en la juventud al olvido en la madurez, una época poco propicia ya para alardes románticos.

En sus **leyendas** en verso (*Margarita la tornera, A buen juez, mejor testigo...*) combina la intriga, lo sobrenatural y el misterio.

En sus **obras teatrales**, entre las que destaca especialmente *Don Juan Tenorio*, muestra una especial habilidad para desarrollar los argumentos, perfilar a los personajes y sacar partido a la escenografía y los diálogos.

Don Juan Tenorio

En *Don Juan Tenorio*, Zorrilla recreó, con mentalidad romántica, una obra teatral del siglo xvII: *El burlador de Sevilla y convidado de piedra*, de Tirso de Molina. Cuenta Zorrilla cómo don Juan, un joven sin escrúpulos, rapta del convento a doña Inés, una novicia ingenua. Cuando está declarándole su amor, se presentan don Gonzalo, padre de doña Inés, y don Luis, el prometido de doña Ana. Don Juan mata a ambos y huye de Sevilla. Transcurridos cinco años, vuelve a visitar el panteón donde yacen sus víctimas. La estatua de doña Inés, que murió de dolor, lo anima a arrepentirse, sin éxito. Don Juan, por presumir delante de unos amigos, invita a cenar a la estatua de don Gonzalo, que asiste al convite, le anuncia que morirá al día siguiente y le devuelve la invitación. Don Juan acude al cementerio, donde ve su propio entierro. A punto de expirar, se arrepiente y se salva por la intercesión de doña Inés.

El mayor valor de la obra estriba en su **teatralidad**, es decir, en su capacidad de conmover y sorprender al espectador con todo tipo de **recursos escénicos**: cuadros llenos de colorido; apariciones de ultratumba; diálogos altisonantes, junto a otros coloquiales o de un lirismo afectado y cursi; versos sonoros y pegadizos, con rimas fáciles; etc.





Parte de los cinco bocetos para la escenografía de *Don Juan Tenorio*. Acuarela sobre cartón, Dalí.

Actividades 13 y 14

Actividades

DEL NEOCLASICISMO AL ROMANTICISMO

- Explica el sentido de estos términos en el siglo XVIII para explicar el Neoclasicismo español. Prepara primero un esquema y luego desarróllalo oralmente en clase.
 - · Razón, cultura y progreso.
 - · Tertulias y academias.
 - · Universalidad, verosimilitud, estilo puro, afán didáctico.
 - · Autores y obras.
- Explica lo que critica este poema de Tomás de Iriarte, fabulista del siglo xvIII español, a partir de las pautas.

Un Gato, pedantísimo retórico, que hablaba en un estilo tan enfático como el más estirado catedrático, yendo a caza de plantas salutíferas dijo a un Lagarto: «¡Qué ansias tan mortíferas! Quiero por mis turgencias semihidrópicas chupar el zumo de hojas heliotrópicas». Atónito el Lagarto con lo exótico de todo aquel preámbulo estrambótico, no entendió más la frase macarrónica que si le hablasen la lengua babilónica. Pero notó que el charlatán ridículo de hojas de girasol llenó el ventrículo, y le dijo: «Ya en fin, señor hidrópico,

he entendido lo que es zumo heliotrópico». ¡Y no es bueno que un Grillo, oyendo el diálogo, aunque se fue en ayunas del catálogo de términos tan raros y magníficos, hizo al Gato elogios honoríficos!
Sí, que hay quien tiene la hinchazón por mérito, y el hablar liso y llano por demérito.
Mas, ya que esos amantes de hiperbólicas cláusulas y metáforas diabólicas de retumbantes voces el depósito apuran aunque salga un despropósito, caiga sobre su estilo problemático este apólogo esdrújulo-enigmático.

- a) Qué tipo de palabras son las que más se repiten en el poema.
- b) Qué hizo el Gato.
- c) Que entendió el Lagarto que había hecho el Gato.
- d) Quién elogió al Gato.
- e) Cuándo y cómo se manifiesta el autor del poema.
- f) Qué nos quiere decir el autor. Relaciónalo con el estilo neoclásico.

EL ESPÍRITU ROMÁNTICO

- Recoge alguna información sobre los principales acontecimientos históricos de la primera mitad del siglo XIX.
- Lee el texto de las páginas 27 y 28, y coméntalo con estas opciones.
 - a) Divide en partes el texto e indica qué aspectos de la apariencia, la mentalidad y la obra de su sobrino escandalizan al autor.
 - b) Comenta la visión crítica y burlesca que da Mesonero del idealismo y de la angustia vital del Romanticismo, por medio de la parodia, la hipérbole y la ironía.
 - c) Observa dónde busca el joven su inspiración y cómo rompe con las unidades de lugar y tiempo.
 - d) Explica cómo satiriza Mesonero Romanos el abuso de algunos recursos literarios por parte de su sobrino.
- ✓ Describe el aspecto físico, comportamiento y aficiones de un joven rebelde actual.

EL ROMANTICISMO EXALTADO: ESPRONCEDA

06 Aprende de memoria este famoso poema de Espronceda y coméntalo a partir de las pautas.

Canción del pirata

Con diez cañones por banda, viento en popa a toda vela, no corta el mar sino vuela un velero bergantín:

⁵ bajel¹ pirata que llaman, por su bravura, el Temido. en todo mar conocido del uno al otro confín.

La luna en el mar rïela.² 10 en la lona gime el viento y alza en blando movimiento olas de plata y azul; y ve el capitán pirata, cantando alegre en la popa,

¹⁵ Asia a un lado; al otro, Europa, y allá a su frente, Estambul.

«Navega, velero mío, sin temor, que ni enemigo navío,

20 ni tormenta, ni bonanza tu rumbo a torcer alcanza, ni a sujetar tu valor.

Veinte presas hemos hecho

25 a despecho del inglés y han rendido sus pendones cien naciones 30 a mis pies.

> Que es mi barco mi tesoro, que es mi Dios la libertad;

mi ley, la fuerza y el viento; mi única patria, la mar.

35 Allá muevan feroz guerra ciegos reyes por un palmo más de tierra: que yo tengo aquí por mío cuanto abarca el mar bravío

40 a quien nadie impuso leyes.

Y no hay playa, sea cualquiera, ni bandera de esplendor 45 que no sienta mi derecho v dé pecho³

a mi valor.

Que es mi barco mi tesoro...

50 A la voz de: «¡barco viene!», es de ver cómo vira4 y se previene a todo trapo a escapar: que yo soy el rey del mar

55 y mi furia es de temer.

En las presas yo divido lo cogido por igual:

60 solo quiero por riqueza la belleza sin rival.

Que es mi barco mi tesoro...

65 ¡Sentenciado estoy a muerte! Yo me río: no me abandone la suerte v. al mismo que me condena. colgaré de alguna antena5

70 quizá en su propio navío.

Y si caigo, ¿qué es la vida? Por perdida ya la di cuando el yugo

75 del esclavo, como un bravo, sacudí.

Que es mi barco mi tesoro...

Son mi música mejor 80 aquilones,6 el estrépito y temblor de los cables sacudidos, del negro mar los bramidos y el rugir de mis cañones.

85 Y del trueno al son violento. y del viento al rebramar, yo me duermo

90 sosegado, arrullado por el mar.

Que es mi barco mi tesoro...

- 1. bajel: barco, navío.
- 2. riela: brilla, tiembla, se refleja.
- 3. **dé pecho**: dé tributo, se someta.
- 4. vira: cambia de rumbo.
- 5. antena: palo del barco.
- 6. aquilones: vientos del Norte.
- a) Teniendo en cuenta el título, resume brevemente el tema del poema.
- b) Comenta los rasgos románticos del paisaje y del ambiente, en los dieciséis primeros versos.
- c) Divide la canción que va cantando el pirata en cinco partes y explica qué dice en cada una.
- d) Explica el estribillo, en el que Espronceda sintetiza el ideario del Romanticismo exaltado.
- e) Comenta los rasgos románticos del personaje: valor, arrogancia, independencia y generosidad.
- f) Analiza algunas de las estructuras métricas y explica el valor rítmico de su alternancia en el poema.
- g) Comenta cómo refuerzan el contenido los efectos sonoros de la aliteración en los últimos versos.



EL ROMANTICISMO INTIMISTA: BÉCQUER Y ROSALÍA

Comenta cuál es el tema de este poema de Rosalía de Castro y cuáles son los elementos líricos del lenguaje que sobresalen.

Dicen que no hablan las plantas, ni las fuentes, ni los pájaros, ni el onda con sus rumores, ni con su brillo los astros; lo dicen, pero no es cierto, pues siempre cuando yo paso de mí murmuran y exclaman:

Ahi va la loca, soñando
 con la eterna primavera de la vida y de los campos,
 y ya bien pronto, bien pronto, tendrá los cabellos canos,
 y ve temblando, aterida, que cubre la escarcha el prado.

Hay canas en mi cabeza, hay en los prados escarcha,
mas yo prosigo sonando, pobre, incurable sonámbula,
con la eterna primavera de la vida que se apaga
y la perenne frescura de los campos y las almas,
aunque los unos se agostan y aunque las otras se abrasan.

Astros y fuentes y flores, no murmuréis de mis sueños: sin ellos, ¿cómo admiraros?; ni ¿cómo vivir sin ellos?



Paisaje con el río Umia, Galicia.

209 Comenta esta rima de Gustavo Adolfo Bécquer a partir de las pautas.

Rima XV

Cendal flotante de leve bruma, rizada cinta de blanca espuma, rumor sonoro de arpa de oro,

5 beso del aura, onda de luz, eso eres tú.

Tú, sombra aérea, que cuantas veces voy a tocarte te desvaneces como la llama, como el sonido,

como la niebla, como el gemido del lago azul.

En mar sin playas onda sonante; en el vacío, cometa errante; largo lamento

del ronco viento, ansia perpetua de algo mejor, eso soy yo.

¡Yo, que a tus ojos, en mi agonía, los ojos vuelvo de noche y día; 20 yo, que incansable corro demente

yo, que incansable corro demente tras una sombra, tras la hija ardiente de una ilusión.

- a) Explica el contenido del poema teniendo en cuenta su estructura antitética y paralela, y la identificación, frecuente en Bécquer, de mujer y poesía.
- b) Explica con qué recursos metafóricos y fonéticos se resalta la delicadeza y levedad del «tú» y el carácter arrebatado del «yo».
- c) Señala algunos temas románticos presentes en el poema.
- d) Haz el esquema métrico de la primera parte del poema (1-11) y comprueba si se repite en la segunda.
- Compón un poema partiendo de la identificación del tú (y del yo) con realidades metafóricas.
 - 11 Vuelve a comentar esta otra rima de Bécquer siguiendo las pautas.

Rima LIII

Volverán las oscuras golondrinas en tu balcón sus nidos a colgar, y otra vez con el ala en sus cristales jugando llamarán.

Pero aquellas que el vuelo refrenaban tu hermosura y mi dicha al contemplar; aquellas que aprendieron nuestros nombres, esas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madreselvas de tu jardín sus tapias a escalar, y otra vez a la tarde, aún más hermosas, sus flores se abrirán.

Pero aquellas cuajadas de rocío, cuyas gotas mirábamos temblar

y caer, como lágrimas del día, esas... ¡no volverán!

Volverán del amor en tus oídos las palabras ardientes a sonar; tu corazón de su profundo sueño

20 tal vez despertará.

Pero mudo y absorto y de rodillas, como se adora a Dios ante su altar, como yo te he querido..., desengáñate: así... ¡no te querrán!



- a) Señala las tres realidades en torno a las cuales se organiza el poema y analiza su estructura, a la vez paralelística y antitética.
- b) Explica a qué se refiere el contraste pasado/futuro en cada parte del poema, y especialmente en la última.
- c) Explica el valor expresivo de algunos recursos literarios: epítetos, personificaciones, símiles, reiteraciones y gradaciones.
- d) Analiza la métrica, especialmente el sentido y valor rítmico del estribillo.
- ✓ 12 Relata alguna vivencia pasada que recuerdes con especial nostalgia.

EL TEATRO: DON JUAN TENORIO

Leed expresivamente este fragmento de Don Juan Tenorio. Comenta luego el texto a partir de las pautas.

		Don Juan Tenorio		ESTATUA:	El capitán¹ te mató
		Segunda parte. Acto III		Day luce	a la puerta de tu casa.
		[ESCENA II]		Don Juan:	Tarde la luz de la fe penetra en mi corazón,
	(En el cer	menterio. Don Juan, la Estatua de don	45		pues crímenes mi razón
	(Gonzalo, las Sombras.)	45		a su luz tan solo ve []
					¡Ah! Por doquiera que fui
	Don Juan:	. ,			la razón atropellé,
5		y otro mundo que el de aquí? ¿Con que es verdad, ¡ay de mí!,			la virtud escarnecí, a la justicia burlé
		lo que no creí jamás?	50		y emponzoñé cuanto vi.
		¡Fatal verdad que me hiela			Yo a las cabañas bajé
		la sangre en el corazón!			y a los palacios subí,
10		Verdad que mi perdición			y los claustros escalé;
		solamente me revela. ¿Y ese reloj?	55		y pues tal mi vida fue, no, no hay perdón para mí [].
	ESTATUA:	Es la medida			no, no hay perdon para mi [].
		de tu tiempo.		(Se hinca	de rodillas. Las sombras, esqueletos,
15	Don Juan:	¡Expira ya!			a abalanzarse sobre él, cuando se abre
	ESTATUA:	Sí; en cada grano se va			de doña Inés y aparece esta, que toma
	Don Juan:	un instante de tu vida. ¿Y esos me quedan no más?	60	ia ma	ano que don Juan tiende al cielo.)
	ESTATUA:	Sí.			[ESCENA III]
20	Don Juan:	¡Injusto Dios! Tu poder			
		me haces ahora conocer,			¡Dios clemente! ¡Doña Inés!
		cuando tiempo no me das		DONA INES:	Fantasmas, desvaneceos:
	ESTATUA:	de arrepentirme. Don Juan,	65		su fe nos salva, volveos a vuestros sepulcros, pues.
25		un punto de contrición			La voluntad de Dios es:
		da a un alma la salvación			de mi alma con la amargura
	Day Ivers	y ese punto aún te le dan.			purifiqué su alma impura,
	Don Juan:	¡Imposible! ¡En un momento borrar treinta años malditos	70		y Dios concedió a mi afán la salvación de don Juan
30		de crímenes y delitos!			al pie de la sepultura.
00	ESTATUA:	Aprovéchale con tiento,		DON JUAN:	¡Inés de mi corazón!
		(Tocan a muerto.)		Doña Inés:	Yo mi alma he dado por ti,
		porque el plazo va a expirar,	75		y Dios te otorga por mí
35		y las campanas doblando por ti están, y están cavando			tu dudosa salvación. Misterio es que en comprensión
33		la fosa en que te han de echar []			no cabe de criatura:
					y solo en vida más pura
		luces de hachones y rezan dentro.)	80		los justos comprenderán
	DON JUAN:	¿Y aquel entierro que pasa? Es el tuyo.			que el amor salvó a don Juan
40	ESTATUA: Don Juan:	¡Muerto yo!			al pie de la sepultura.
40	50/1141	1			tán: uno de sus invitados a cenar, quien, creyen-
				uo ser victima	a de una burla, se batió con él.

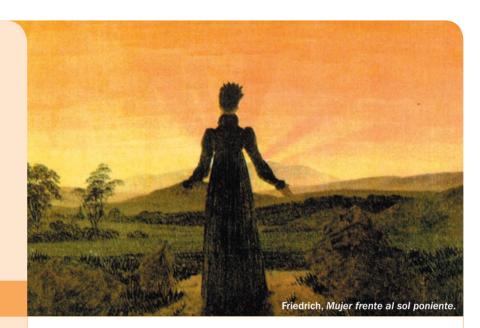
- a) Resume el texto y comenta el escepticismo religioso y el carácter de Don Juan.
- b) Explica qué función cumplen los parlamentos de la estatua de don Gonzalo.
- c) Explica los recursos teatrales: escenografía, sonidos, luces y apariciones de ultratumba.
- d) Interpreta la alternancia de parlamentos amplios y breves, coloquiales y altisonantes.





La aventura de leer

Sentimientos a flor de piel



El **Romanticismo** descubrió territorios que la literatura apenas había explorado y se dedicó a cultivar en ellos sus flores preferidas: las grandes pasiones, los amores imposibles, los ideales inalcanzables.

El escritor romántico es un **inconformista** que pretende cambiar el entorno en que vive, o huir de él refugiándose en mundos imaginarios donde pueda dar rienda suelta a su fantasía, que es la razón de su existir. Este fermento de rebeldía ha alimentado desde entonces a innumerables personajes de la literatura o el cine.

Sugerencias de lectura

VIDAS REBELDES						
Zalacaín, el aventurero	Pío Baroja	Un joven aventurero, de familia pobre y formado en la escuela de la vida, lleva una existencia llena de heroísmo y ternura.				
El guardián entre el centeno	J. D. Salinger	Una de las más bellas novelas de iniciación, por lo fielmente que retrata a la juventud americana de mitad del siglo xx.				
Rebelión en la granja	George Orwell	Los animales de una granja se liberan de sus dueños y crean un régimen de igualdad, que las rivalidades entre ellos hacen fracasar.				
El Sur	Adelaida García Morales	Una muchacha evoca con ternura a su padre, envuelto en un halo de misterio que esconde su rebeldía frente a una situación injusta.				
Obra	Autor	Contenido				

Lecturas complementarias

Victor Hugo

Victor Hugo fue la figura capital del Romanticismo francés. Escribió novelas, como *Nuestra Señora de París y Los miserables*; dramas, como *Hernani*, ambientado en la España del siglo XVI, y libros de poesía, como *Orientales*, donde evoca ambientes exóticos con gran brillantez y colorido. He aquí una muestra de este último.

La princesa de Joinville

El príncipe de Joinville se ha marchado por el mar. Y su esposa, en la atalaya, toda desolada está. El príncipe de Joinville se ha marchado por el mar.

Y ella así decía: «Golondrina mía.

tú que a mi país te marchas, tú que a mi país te vas, tú le dirás a mi hermana, tú a mi tía le dirás que esta tierra no me gusta, que me llena de pesar, que aquí no tengo ni sol, que mi marido no está».

El príncipe de Joinville se ha marchado por el mar. Y su esposa, en la atalaya, tan solo sabe llorar. El príncipe de Joinville se ha marchado por el mar.

Y ella así decía: «Golondrina mía,

tú les dirás que los bosques perdieron sus hojas ya, que desde Joinville se añora con más deseo mi mar; que vivo sola, muy sola; que siempre lloviendo está; que los muros de mi casa rezuman de la humedad».

El príncipe de Joinville se ha marchado por el mar. Y su esposa, en la atalaya, desmejorándose va. El príncipe de Joinville se ha marchado por el mar.

Y ella así decía: «Golondrina mía.

les dirás que tengo frío, que verano aquí no hay; que en París es todo negro, ¡qué más podrías contar! Dile a mi hermana que en mayo, en este mes, vi brotar en lugar de rosas, hombres, hombres llenos de maldad».

El príncipe de Joinville se ha marchado por el mar. Y su esposa, en la atalaya, ya deshojándose está. El príncipe de Joinville se ha marchado por el mar...



A. Tower, Vista de la isla de Corfú.

Percy B. Shelley

Los poetas ingleses Byron, Shelley y Keats hicieron de su vida y de su obra un grito de rebeldía contra la sociedad. Los tres murieron jóvenes y fuera de su patria. Shelley, que estuvo casado con la autora de *Frankenstein*, fue el que logró un estilo más delicado y luminoso.

Mont Blanc (Fragmento)

Allá lejos, muy lejos, coronando del cielo su serenada nieve, se yergue el Monte Blanco; su quietud infinita se alza como un anhelo imperial sobre el pasmo del callado barranco;

sus montañas feudales le rinden pleitesía; rocas de extrañas formas y cimas que modela la nieve; valles hondos donde nunca entra el día; glaciares y congostos donde la luz se hiela;

precipicios azules como el cielo glorioso, que tuerce entre los valles al nivel de las crestas... Todo en torno a tu mole se agrupa silencioso, dominado y vencido por tus cumbres enhiestas.

¡Oh, desierto que solo la tempestad habita,

y en donde arroja el águila los triturados huesos del cazador; y el lobo, tras de su huella escrita en la nieve, aúlla al fondo de los bosques espesos!

¡Cuánto horror amontona tu soledad desnuda! ¡Oh, piedra atormentada y espectral cataclismo! ¡Como un planeta en ruinas cubre la nieve muda la sombra desolada del cielo y del abismo!

¿Jugó un titán contigo? ¿Te bañaste en la aurora del mundo? ¿Un mar llameante cubrió tu virgen nieve? Nadie responde. Todo parece eterno ahora; y el alma, poco a poco, como una flor se embebe.

¡Tu música, oh, montaña, descifra la armonía del corazón, que late ya más puro que antes; a las almas egregias brindas tu compañía, y sus conciencias tornas puras como diamantes!

Heinrich Heine

El Romanticismo cuenta en Alemania con poetas como Hölderlin, Novalis y Heine. La sencillez y delicadeza de este último para expresar el sufrimiento amoroso le granjearon numerosos seguidores en Europa, entre los que se cuenta Bécquer.



A una lágrima

¡Oh, solitaria lágrima!, ¿qué quieres? ¿Por qué enturbias mis ojos? Último resto y único tú eres de pasados enojos.

¡Muchas hermanas, lágrima, tuviste! ¡Todas se evaporaron! Con mi breve ilusión y mi afán triste, cayeron y pasaron.

Pasaron los fantásticos reflejos que en larga noche oscura alumbraban falaces a lo lejos mi soñada ventura.

Pasó el ansiado amor, cual soplo leve de la fortuna varia: pasa, cual ellos, silenciosa y breve, lágrima solitaria.

Giacomo Leopardi

Leopardi es uno de los más grandes líricos de la literatura italiana. Inclinado hacia el aislamiento y el escepticismo, en sus *Cantos* logró transmitir con un pesimismo desgarrador, pero con un estilo clásico y sereno, su visión desesperanzada de la vida.

La noche del día de fiesta

Dulce y clara es la noche; duerme el viento, y quieta en huertos y tejados, posa la luna, y a lo lejos ilumina, serena, las montañas. Amor mío, ya callan los senderos y entrelucen de algún que otro balcón nocturnas lámparas. Tú duermes entregada a fácil sueño en tu tranquila estancia; no te muerde cuidado alguno, v va te has olvidado de la llaga que abrísteme en el pecho. Tú duermes; yo a este cielo, que a la vista suave aparece, a saludar me asomo y a la antigua Natura omnipotente que me habituó al afán. «A ti -me dicete niego la esperanza, aun la esperanza; tan solo el llanto brillará en tus ojos.» Solemne el día fue; de sus alegres diversiones reposas; tal vez sueñes en aquellos a quienes tú gustaste o que a ti te gustaron; mas no piensas en mí. Yo, mientras, me pregunto cuánto he de vivir aún, me arrojo al suelo

y grito y me estremezco. ¡Oh, días horribles en tan florida edad! ¡Ay! Por la calle, no lejos, oigo el solitario canto del artesano, que regresa tarde, tras sus solaces, a su hogar humilde; y se me oprime el corazón con fuerza al pensar que en el mundo todo pasa y apenas deja huella. Ya ha pasado el día festivo, al que sucede el día ordinario, y así se lleva el tiempo todo humano accidente. ¿Dónde el eco está de antiguos pueblos? ¿Dónde el grito de los antepasados, y el imperio de aquella Roma, y el fragor de armas que recorrió las tierras y los mares? Todo es paz y silencio; calla todo el mundo, y ya de aquello no se acuerda. En mi temprana edad, cuando se espera ansiosamente el día festivo, o luego, cuando ha pasado, yo, doliente en vela, estrujaba la almohada; y ya muy tarde oía un canto que, por los senderos, a lo lejos, moría poco a poco, y el corazón, como hoy, se me oprimía.

Rosalía de Castro

Rosalía de Castro supo cantar, como nadie, el alma de Galicia. Su obra, en lengua gallega y castellana, gira en torno a cuatro temas fundamentales: la denuncia social, la nostalgia por la tierra gallega, su descontento vital y los amores desgraciados.

Adivínase el dulce y perfumado

Adivínase el dulce y perfumado calor primaveral; los gérmenes se agitan en la tierra con inquietud en su amoroso afán, y cruzan por los aires, silenciosos, átomos que se besan al pasar.

Hierve la sangre juvenil; se exalta lleno de aliento el corazón, y audaz el loco pensamiento sueña y cree que el hombre es, cual los dioses, inmortal.

No importa que los sueños sean mentira, ya que al cabo es verdad



Montañas de O Cebreiro por el camino de Santiago, Galicia.

que es venturoso el que soñando muere, infeliz el que vive sin soñar.

¡Pero qué aprisa en este mundo triste todas las cosas van! ¡Que las domina el vértigo creyérase!... La que ayer fue capullo es rosa ya, y pronto agostará rosas y plantas el calor estival.

Gustavo Adolfo Bécquer

Como complemento a las rimas ya trabajadas, ofrecemos una nueva selección. Están presentes en ella los temas recurrentes en Gustavo Adolfo Bécquer: la poesía (o el arte); el amor, feliz o desengañado; la soledad y la muerte.

VII

Del salón en el ángulo oscuro, de su dueña tal vez olvidada, silenciosa y cubierta de polvo, veíase el arpa.

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas, como el pájaro duerme en las ramas, esperando la mano de nieve que sabe arrancarlas!

¡Ay!, pensé; ¡cuántas veces el genio así duerme en el fondo del alma, y una voz, como Lázaro, espera que le diga: «¡Levántate y anda!»

X

Los invisibles átomos del aire en derredor palpitan y se inflaman, el cielo se deshace en rayos de oro, la tierra se estremece alborozada.

Oigo flotando en olas de armonías rumor de besos y batir de alas; mis párpados se cierran... ¿Qué sucede? ¡Es el amor que pasa!

XVII

Hoy la tierra y los cielos me sonríen, hoy llega al fondo de mi alma el sol, hoy la he visto..., la he visto y me ha mirado... ¡Hoy creo en Dios!

XXXVIII

¡Los suspiros son aire y van al aire! ¡Las lágrimas son agua y van al mar! Dime, mujer: cuando el amor se olvida, ¿sabes tú adónde va?

LII

Olas gigantes que os rompéis bramando en las playas desiertas y remotas, envuelto entre la sábana de espumas, ¡llevadme con vosotras! Ráfagas de huracán que arrebatáis del alto bosque las marchitas hojas, arrastrado en el ciego torbellino, ¡llevadme con vosotras!

Nubes de tempestad que rompe el rayo y en fuego ornáis las desprendidas orlas, arrebatado entre la niebla oscura, ¡llevadme con vosotras!

Llevadme, por piedad, adonde el vértigo con la razón me arranque la memoria... ¡Por piedad! ¡Tengo miedo de quedarme con mi dolor a solas!

LXI

Al ver mis horas de fiebre e insomnio lentas pasar, a la orilla de mi lecho, ¿quién se sentará?

Cuando la trémula mano tienda, próximo a expirar, buscando una mano amiga, ¿quién la estrechará?

Cuando la muerte vidríe de mis ojos el cristal, mis párpados aún abiertos, ¿quién los cerrará?

Cuando la campana suene (si suena en mi funeral), una oración al oírla, ¿quién murmurará?

Cuando mis pálidos restos oprima la tierra ya, sobre la olvidada fosa, ¿quién vendrá a llorar?

¿Quién, en fin, al otro día, cuando el sol vuelva a brillar, de que pasé por el mundo, quién se acordará?

V

Guía de lectura

Leyendas

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER (Sevilla, 1836-1870) se quedó huérfano muy joven. Trabajó en un taller de pintura antes de marchar a Madrid, donde desempeñó algunos oficios y colaboró en varios periódicos, lo que le permitió sobrevivir con estrecheces, hasta que falleció a los 34 años, pobre y solo, víctima de la tuberculosis.

Tampoco fue muy afortunado en su vida amorosa y familiar: separado de su esposa, mantuvo relaciones con otras mujeres, que también acabaron deiándolo, lo que tiñó su obra de un tono pesimista.

Su obra literaria (*Rimas* y *Leyendas*), elaborada en una época en que dominaba el gusto por la objetividad y el realismo, no fue apreciada hasta después de su muerte.

Las Leyendas son una colección de relatos breves que tienen un doble origen: unas brotan de la **tradición cristiana** (El Monte de las Ánimas, El Cristo de la Calavera); otras, las **simbólicas**, surgen de sus propias ensoñaciones, ya que el escritor traslada a ellas, mediante símbolos, sus ilusiones y desencantos en torno a los temas centrales de su vida y su literatura: el **amor** (Los ojos verdes, El rayo de luna) y el **arte** (El Miserere, Maese Pérez, el organista).



1. El Cristo de la Calavera

I. La fiesta:

- > Época y lugar de la acción. La ambientación.
- > Presentación de los personajes: la seductora y los seducidos.
- > La rivalidad por la dama.
- > La intervención del rey.

II. El duelo:

- > El Toledo nocturno. La calle del Cristo.
- > La lucha. El prodigio.
- > El triunfo de la amistad.
- > El amante secreto de la dama.

III. El desfile: la humillación pública de la dama.



2. El Monte de las Ánimas

Introducción del narrador, que da pie a la leyenda.

I. La cacería: el protagonista, narrador de la antigua leyenda.

II. La tertulia nocturna:

- > La estrategia perversa de Beatriz para poner a prueba el valor de su primo.
- > La lucha interior de Alonso entre su pasión por Beatriz y su temor ante la terrorífica leyenda.
- > La reiterada conversación de las viejas como factor de misterio.

III. En la habitación de Beatriz:

- > Los elementos sonoros sobre los que ella elabora sus fantasías.
- > El trágico final de ambos jóvenes.
- VI. La leyenda de Beatriz y Alonso, en boca del cazador moribundo.

- Analiza las semejanzas de carácter y actuación entre los personajes masculinos y femeninos de las dos leyendas.
- Compara el desarrollo de las acciones y su localización espacial y temporal en las dos leyendas.
- **3.** Explica la pluralidad de narradores, en forma de caja china, en *El Monte de las Ánimas*.

3. Los ojos verdes

Introducción: Datos del narrador sobre la leyenda.

I. La cacería:

- > La personalidad impetuosa y soberbia de don Fernando.
- > El carácter maligno de la fuente, según el montero.

II. Las confesiones de don Fernando:

- > Su cambio de carácter.
- > La descripción de la fuente.
- > El aspecto de la mujer y el arrebato que produce en el joven.

III. Los ojos verdes:

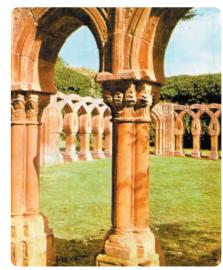
- > La hermosura de la ondina.
- > Sus proposiciones y el efecto que producen en don Fernando.
- > El espacio y el tiempo.
- > El misterioso desenlace.

El amor

Con frecuencia es el amor a la mujer el eje sobre el que gravita la acción, basculante entre el bien y el mal, entre creación y destrucción, entre la vida y la muerte, como en *El monte de las animas*; pero, a veces, la mujer es una pura apariencia tras la que se esconde un ser fatal y diabólico, como en *Los ojos verdes*; e incluso no es nada más que «un rayo de luna», un reflejo, un brillo fugaz, algo tan bello e inaprensible como la luz, tras lo que el protagonista corre desalado, seguro de encontrar en ello a la mujer de sus sueños.

En otras *Leyendas* el amor es una fuerza que lanza al hombre a la aventura de su destino, no a través de la mujer, sino por el camino del arte, arriesgada senda que lleva a la expresión del conocimiento de la transrealidad que se esconde tras este mundo apariencial; así, por ejemplo, el atormentado monje peregrino de *El Miserere*, o el mágico y triunfante espíritu de *Maese Pérez*.

» María Paz DÍAZ TABOADA, Antología de Bécquer



San Juan de Duero, Soria.

4. El rayo de luna

Introducción: Las reflexiones del autor.

- I. Presentación de la acción:
 - > La localización espacial y temporal.
 - > El carácter soñador de Manrique.
- **II.** El Convento de los Templarios: la descripción del momento y del ambiente, cargados de misterio.

III-IV. La persecución de la dama:

- > En la Ermita de San Saturio: los sentidos con que Manrique percibe su presencia.
- > Por las calles de Soria: el ambiente; el contraste entre la fantasía de Manrique y la información del escudero.



Ermita de San Saturio, construida en la ladera de la montaña, en Soria.

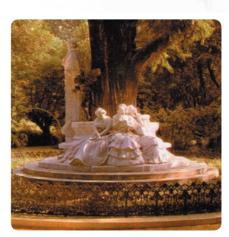
- V. El sueño romántico de Manrique:
 - > Su carácter fantasioso.
 - > La forja de la mujer ideal, a su imagen y semejanza.
- VI. El desengaño de Manrique. La reflexión final del narrador.

- 4. Analiza los personajes femeninos de estas dos leyendas: si son reales o imaginados, si representan las fuerzas del mal o los anhelos del espíritu, el carácter etéreo de su belleza, su capacidad destructiva, etc.
- Comprueba, poniendo ejemplos, cómo se adecua el paisaje al carácter misterioso de la experiencia amorosa.
- Recoge, de tus mayores, alguna leyenda antigua y cuéntala tú en clase.

El misterio

Pero el único y constante protagonista de las *Leyendas* es el misterio. De la mano de Bécquer, recorremos angostos y medrosos pasadizos, colgados sobre un abismo de doble vertiente: el absurdo del mundo cotidiano y la muerte, hasta desembocar finalmente ante la bruma luminosa del misterio. Nos lleva por el mundo más allá del mundo, por la realidad conocida a la transrealidad, por el mundo de la vigilia al de los sueños. Bécquer, este mago de la palabra, era habitual «huésped de las nieblas», avezado en estas locas aventuras, como Manrique en la noche siguiendo un «rayo de luna», como Fernando fascinado por «los verdes ojos» del maligno espíritu de las aguas.

» María Paz DÍAZ TABOADA, Antología de Bécquer



Monumento a Bécquer, Sevilla.

5. El Miserere

Introducción: los tintes macabros del hallazgo del primer narrador; el segundo narrador.

- I. En la abadía:
 - > El protagonista.
 - > El tercer narrador; el artificio de la leyenda dentro de la leyenda: la matanza de los monjes y su aparición cada año.
- II. La visita a las ruinas del antiguo monasterio:
 - > La escenografía romántica.
 - > El prodigio que allí ocurre.
 - > La procesión macabra y el canto de los monjes.
- III. Las consecuencias de desvelar el misterio.

6. Maese Pérez el organista

Introducción: El diálogo actual sobre los elementos de la leyenda.

- I. La descripción costumbrista del ambiente en boca de la vecina:
 - > Los asistentes a la misa del gallo.
 - > El retrato de maese Pérez.
- II. La belleza sublime del último concierto de maese Pérez.
- III. La sorprendente actuación del sustituto, un año después.
- IV. El concierto del año siguiente:
 - > El prodigio.
 - > El último parlamento de la vecina.

- Comenta los rasgos comunes de los personajes masculinos de las cuatro últimas leyendas: cómo son, qué buscan, cómo acaban.
- 8. Analiza algunos rasgos comunes en la estructura de la mayoría de las leyendas: la participación directa del narrador, la división en partes de acuerdo con los momentos de la acción, el prodigio o el misterio como elemento central, el desenlace, etc.
- **9.** Comenta algunas descripciones, ya sean de paisajes, interiores, ambientes o sensaciones.

En la abadía de Fitero

Encontrándome en el balneario de Fitero, en busca de un poco de salud para mi cuerpo dolorido y cansado, conocí a una mujer extraña, de una dulce y marchita belleza. Representaba tener unos veintiocho años, aunque el sufrimiento, sin duda, había puesto en su rostro un sello de prematura vejez. Hacía una vida retirada; su única compañía era una señora anciana, que, fielmente y con aire de servidumbre, la seguía a todas partes.

Buscando un pretexto para empezar la conversación, me ofrecí a ella en calidad de cicerone, puesto que conocía perfectamente la vetusta abadía que íbamos a visitar. Ella, que no sé por quién sabía mi condición de escritor, aceptó encantada mi ofrecimiento. De esta manera empezó nuestra romántica amistad.

Empezaba a caer la tarde cuando terminamos de visitar el monasterio. Lo que a mi bella compañera más impresionó fue la historia del misterioso *Miserere* que en la biblioteca de la abadía se conserva, y con cuyo extraño asunto le prometí escribir una leyenda.

» Gustavo Adolfo BÉCQUER, La fe salva



Monasterio de Fitero, Navarra.

Actividades de aprendizaje evaluable

1 El árbol de la ciencia

Para qué he vivido

Tres pasiones, simples, pero abrumadoramente intensas, han gobernado mi vida: el ansia de amor, la búsqueda del conocimiento y una insoportable piedad por el sufrimiento de la humanidad. Estas tres pasiones, como grandes vendavales, me han llevado de acá para allá, sobre un profundo océano de angustia, hasta el borde mismo de la desesperación.

He buscado el amor, primero, porque conduce al éxtasis, un éxtasis tan grande, que a menudo hubiera sacrificado el resto de mi existencia por unas horas de este gozo. Lo he buscado, en segundo lugar, porque alivia la soledad, esa terrible soledad en que una conciencia trémula se asoma al borde del mundo para otear el frío e insondable abismo sin vida. Lo he buscado, finalmente, porque en la unión del amor he visto, en una miniatura mística, la visión anticipada del cielo que han imaginado santos y poetas. Esto era lo que buscaba, y, aunque pudiera parecer demasiado bueno para esta vida humana, esto es lo que –al fin– he hallado.

Con igual pasión he buscado el conocimiento. He deseado entender el corazón de los hombres. He deseado saber por qué brillan las estrellas. Y he tratado de aprehender el poder pitagórico en virtud del cual el número domina al flujo.¹ Algo de esto he logrado, aunque no mucho.

El amor y el conocimiento, en la medida en que ambos eran posibles, me transportaban hacia el cielo. Pero siempre la piedad me hacía volver a la tierra. Resucita en mi corazón el eco de gritos de dolor. Niños hambrientos, víctimas torturadas por opresores, ancianos desvalidos, carga odiosa para sus hijos, y todo un mundo de soledad, pobreza y dolor convierten en una burla lo que debería ser la existencia humana. Deseo ardientemente aliviar el mal, pero no puedo, y yo también sufro.

Esta ha sido mi vida. La he hallado digna de vivirse, y con gusto volvería a vivirla si se me ofreciese la oportunidad.

» Bertrand RUSSELL, Autobiografía

1. el número domina al flujo: el orden (numero) domina al caos (flujo). Se refiere, en general, a las leyes de la Naturaleza.

COMPETENCIAS TEXTUALES

- **01** Transforma en adjetivos las proposiciones como grandes vendavales (3), como hoja que se lleva el viento, como si nada, como rayo de luna.
- **02** Sustituye por palabras más comunes trémula (7), otear (8) y aliviar (19).
- **03** Escribe la primera persona del singular del pretérito perfecto simple y del pretérito imperfecto de subjuntivo de *conducir* (5).
- **04** Haz un esquema del texto, distinguiendo la introducción, el cuerpo y la conclusión.
- **05** Explica estos aspectos del texto:
 - > La visión metafórica de la vida humana (3-4).
 - > Causas por las que ha buscado el autor el amor (5-11).
 - > Aspectos del conocimiento que le han interesado (12-14).
 - > Cómo ha vivido su tercera pasión (15-19).
- **06** Reconoce en el texto algunas características de la exposición: el orden de las ideas, la claridad y precisión del lenguaje, y la elaboración literaria.

REFLEXIÓN SOBRE LA LENGUA

- **07** Explica si este escrito de Bertrand Russell reúne las condiciones que debe tener un texto.
- **08** Señala en los dos primeros párrafos ejemplos de los diferentes mecanismos de cohesión: concordancias, reiteraciones y conectores.
- **09** Indica de qué clase son estos conectores: primero, en segundo lugar, finalmente (8), al fin (11), y (13), pero (16).
- **10** Analiza morfológicamente (categoría y composición) estas palabras del primer párrafo del texto:

> tres > insoportable > pero > me

> abrumadoramente > han llevado > conocimiento > sobre

- **11** Analiza sintácticamente estas oraciones.
 - > Tres pasiones, simples, pero abrumadoramente intensas, han gobernado mi vida (1).
 - > Con igual pasión he buscado el conocimiento (12).
 - > Resucita en mi corazón el eco de gritos de dolor (16).
 - > Esta ha sido mi vida (20).

TEXTOS Y CONTEXTOS LITERARIOS

El rayo de luna

(Manrique, joven solitario dado a la fantasía, persigue una noche a una mujer vestida de blanco hasta que se desvanece. Tras dos meses de ansiosa búsqueda, vuelve al lugar en que la vio por primera vez.)

La noche estaba serena y hermosa; la luna brillaba en toda su plenitud en lo más alto del cielo, y el viento suspiraba con un rumor dulcísimo entre las hojas de los árboles.

Manrique llegó al claustro, tendió la vista por su recinto y miró a través de las macizas columnas de sus arcadas... Estaba desierto.

Salió de él, encaminó sus pasos hacia la oscura alameda que conduce al Duero, y aún no había penetrado en ella, cuando de sus labios se escapó un grito de júbilo.

Había visto flotar un instante y desaparecer el extremo del traje blanco de la mujer de sus sueños, de la mujer que ya amaba como un loco.

Corre, corre en su busca; llega al sitio en que la ha visto desaparecer; pero al llegar se detiene, fija los espantados ojos en el suelo, permanece un rato inmóvil; un ligero temblor nervioso agita sus miembros, un temblor que va creciendo, que va creciendo, y ofrece los síntomas de una verdadera convulsión, y prorrumpe, al fin, en una carcajada, en una carcajada sonora, estridente, horrible. Aquella cosa blanca, ligera, flotante, había vuelto a brillar ante sus ojos; pero había brillado a sus pies un instante, no más que un instante.

Era un rayo de luna, un rayo de luna que penetraba a intervalos por entre la verde bóveda de los árboles cuando el viento movía las ramas. [...]

Habían pasado algunos años. Manrique, sentado en un sitial, junto a la alta chimenea gótica de su castillo, inmóvil casi, y con una mirada vaga e inquieta como la de un idiota, apenas prestaba atención ni a las caricias de su madre ni a los consuelos de sus servidores.

- -Tú eres joven, tú eres hermoso -le decía aquella-. ¿Por qué te consumes en la soledad? ¿Por qué no buscas una mujer a quien ames, y que amándote pueda hacerte feliz?
 - -¡El amor!... El amor es un rayo de luna -murmuraba el joven.
- -¿Por qué no despertáis de ese letargo? -le decía uno de sus escuderos-. Os vestís de hierro de pies a cabeza; mandáis desplegar al aire vuestro pendón de rico hombre, y marchamos a la guerra. En la guerra se encuentra la gloria.
 - -¡La gloria!... La gloria es un rayo de luna.
 - -¿Queréis que os diga una cantiga, la última que ha compuesto mosén Arnaldo, el trovador provenzal?
- -¡No! ¡No! −exclamó por último el joven, incorporándose colérico en su sitial−. No quiero nada...; es decir, sí quiero: quiero que me dejéis solo... Cantigas..., mujeres..., glorias..., felicidad..., mentiras todo, fantasmas vanos que formamos en nuestra imaginación y vestimos a nuestro antojo, y los amamos y corremos tras ellos, ¿para qué?, ¿para qué? Para encontrar un rayo de luna.
 - » Gustavo Adolfo BÉCQUER, El rayo de luna
- **12** Haz un resumen que incluya los términos: *Manrique*, *mujer*, *rayo de luna*, *desengaño*, *locura*.
- 13 Comenta el contenido de los dos momentos del relato.
- **14** Comenta los rasgos románticos de la primera parte (la localización temporal y espacial, y la expresión del sentimiento) y los recursos con que se manifiestan.
- **15** Analiza la personalidad de Manrique y su diferente comportamiento en las dos partes.
- **16** Distribuye estos rasgos entre el Neoclasicismo y el Romanticismo.
 - > Siglo xvIII o siglo xIX,
 - > razón o sentimiento,
 - > libertad o reglas,

- > fantasía o realidad,
- > conmover o enseñar,
- > personajes cotidianos o héroes extraordinarios,
- > conflictos actuales o evocaciones del pasado,
- > ensayo o poesía.
- 17 Reparte estos rasgos entre Espronceda y Bécquer:
 - > primera o segunda mitad del xix,
 - > intimista o exaltado,
 - > poemas narrativos o líricos,
 - > poemas cortos o largos,
 - > estilo retórico y altisonante o sencillo y directo,
 - > rima asonante o consonante,
 - > Rimas o Canción del pirata.
- **18** Redacción: Imagina que Manrique va al psicoanalista y cuenta la visita.

Octaedro presenta su tradicional programa de Lengua viva para la ESO, con nuevas ediciones revisadas y actualizadas.





- Cada libro contiene actividades de aprendizaje evaluable.
- Disponibles para el profesorado las **guías de trabajo**, con el solucionario de actividades y otras propuestas didácticas.

